

**TALLER DE TEJIDO ESCOLAR: NIDITO DE AMOR, COMO PROPUESTA
PEDAGÓGICA Y ACONTECIMENTAL EN LA IED MOCHUELO ALTO,
CIUDAD BOLIVAR**

LAURA XIOMARA MORALES MARTINEZ

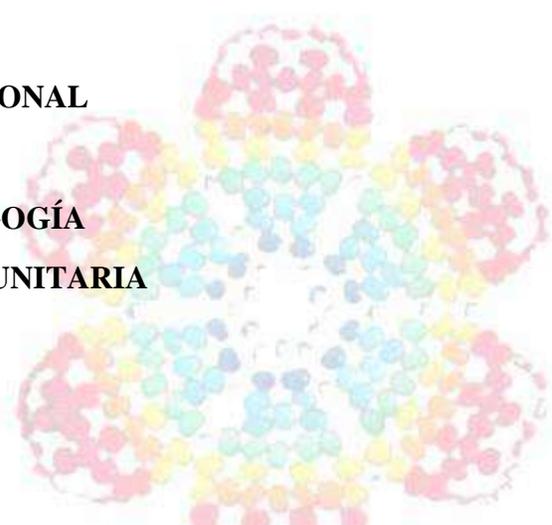
Estudiante



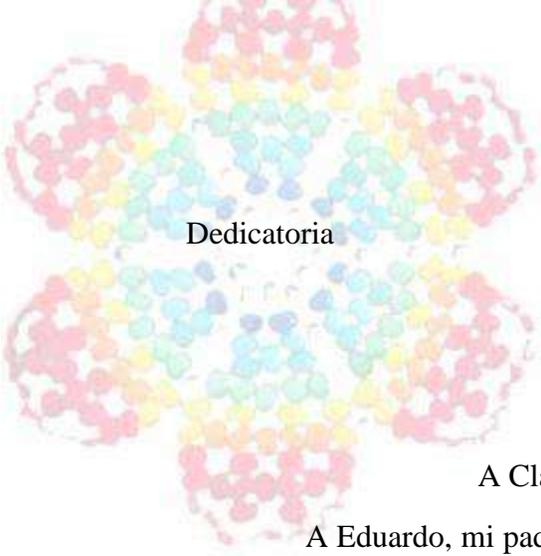
**Trabajo De Grado Para Optar Por El Título De
Licenciada En Educación Comunitaria Con Énfasis En Derechos Humanos**

SANDRA MARCELA RODRÍGUEZ URREGO

Tutora



**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE PSICOPEDAGOGÍA
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN COMUNITARIA
BOGOTÁ / 2021**



Dedicatoria

A Claudia, mi madre, por todos sus actos de amor, ternura y cuidado.

A Eduardo, mi padre, quien me ha enseñado sobre responsabilidad y compromiso.

A Andrés, mi hermano, quien también ha decidido tomar el camino de la pedagogía.

A mis amigas de la universidad, por la necesidad feminista imprescindible y el apapache.

A Nico, mi compañero, que con su amor siempre me alienta a continuar con fuerza.

A toda la comunidad educativa de la IED Mochuelo Alto, por enseñarme tanto.

A la *Universidad Pedagógica Nacional*, por cumplir mi sueño y derecho de acceder a la educación, pública, gratuita y de calidad... que por ella estudiaré y lucharé, para que sea crítica, creadora, transformadora, diversa y anti patriarcal.

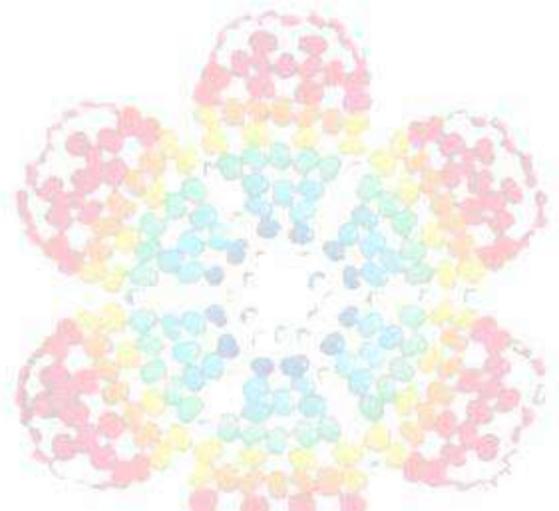
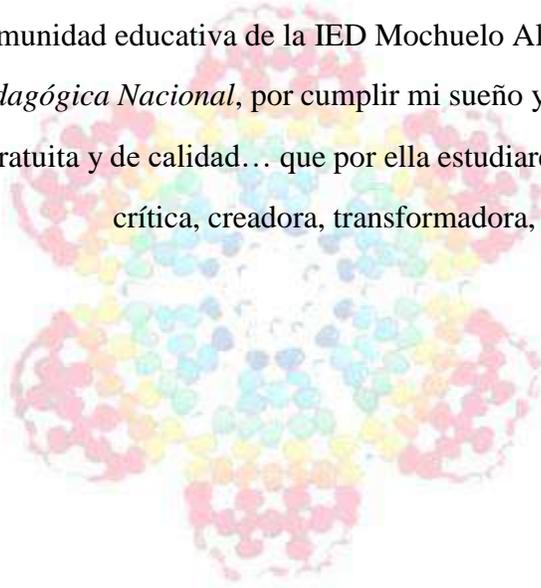


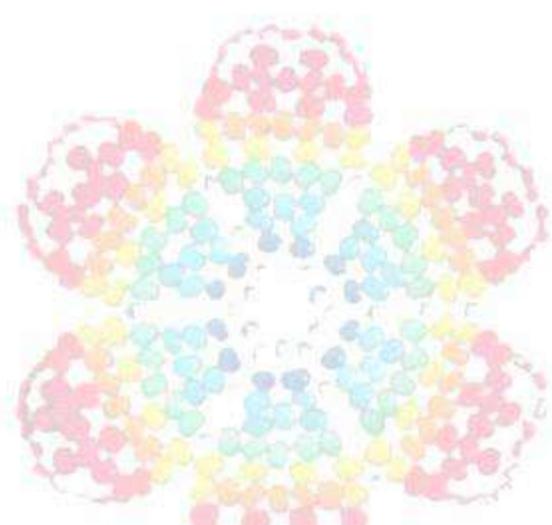
TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	4
I. CARACTERIZACIÓN DEL ESPACIO DE PRÁCTICA PEDAGÓGICO	5
INVESTIGATIVA.....	5
a. La historia de la construcción del barrio y la escuela.....	5
b. Identificación de problemáticas sociales, juveniles y de infancia del contexto local.....	7
c. Problemáticas medioambientales	8
d. Reconocimiento de luchas y acciones colectivas que se hayan o estén desarrollando en el	10
contexto tanto escolar como barrial y local.....	10
e. Mi encuentro con las infancias.....	12
f. Actores escolares, las relaciones de poder y formas de habitar el territorio escolar.	15
g. Los grupos culturales, casas comunitarias, y organizaciones barriales	19
h. Políticas y propuestas pedagógicas escolares.....	19
i. Proyecto Educativo Institucional Rural.....	20
j. 2018- 1 Reciclando y transformando-ando: Propuesta de la práctica de Escuela sin fronteras	23
k. Hilos que tensionan y direccionan el camino investigativo	24
II. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	27
1. Estado del arte	27
2. Formulación de la pregunta.....	30
3. Objetivos	31
4. Justificación	31
5. Diseño metodológico	33
6. Plan de trabajo.....	33
7. Marco conceptual.....	34
III. TALLER DE TEJIDO ESCOLAR: NIDITO DE AMOR.....	37
a. Autogestión de materiales por medio de un día de cooperativa escolar.....	38
b. Construcción de telares artesanales.....	39
c. Guía para recordar, tejiendo memoria.....	40
d. Guía tejiendo sentimientos y emociones, tejiendo la flor.....	42
e. Tejido en espiral, tejiendo la flor	43
IV. CONCLUSIONES	45
REFERENCIAS.....	48



INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de grado es el resultado del proceso de la Práctica Escuela Sin Fronteras y de la Práctica Pedagógica Investigativa de la Línea de Investigación Escuela Comunidad y Territorio, práctica realizada en la IED Mochuelo Alto, ubicada en la zona rural de la localidad de Ciudad Bolívar en Bogotá. Esta reflexión pedagógica contiene en principio una juiciosa caracterización del territorio, la historia de la escuela, las problemáticas medioambientales, sociales y económicas y las visiones de la escuela desde las voces de los niños y niñas. Partiendo de esta caracterización, identifiqué y problematicé la situación socio emocional de las y los niños de la escuela ante la persistente vulneración de derechos en contexto escolar rural y me pregunté del como la escuela reconoce y valora las vivencias de sus estudiantes, proponiendo una metodología que permita el flujo y prácticas de amor y hospitalidad en la escuela. El Taller de Tejido Escolar: Nidito de Amor fue la propuesta metodológica que guió esta reflexión y posibilitó el diálogo en confianza, la exteriorización de sentimientos, emociones y recuerdos que la escuela no alcanza a reconocer. Esta propuesta pedagógica e investigativa intentó posicionar como prioridad la dimensión emocional de los niños y niñas y explorar el carácter acontecimental de lo que sucede al tejer en la escuela.





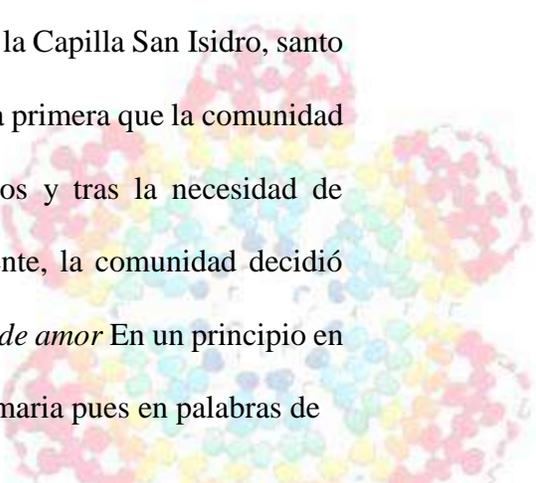
CAPÍTULO 1

I. CARACTERIZACIÓN DEL ESPACIO DE PRÁCTICA PEDAGÓGICO INVESTIGATIVA

a. La historia de la construcción del barrio y la escuela

IED Mochuelo Alto está ubicado al sur de Bogotá, en la zona rural de la localidad 19 de Ciudad Bolívar al kilómetro 24 vía Pasquilla. Es una institución de carácter Distrital con enfoque rural. Según Caicedo (2016) Mochuelo Alto hacía parte de una hacienda llamada la Fiscala, propiedad de las hermanas Genoveva, Soledad, Isabel y Clarita Zapata (como se citó en Leguizamón, 2014). Con el tiempo la hacienda fue dividida por lotes, los arrendatarios fueron comparándolos aproximadamente por 150 centavos. En esta hacienda vivían arrendatarios los cuales intercambiaban el trabajo de la tierra y el cuidado de animales por vivir en pequeños pedazos de tierra. Para conocer un poco más de la historia de Mochuelo Alto junto con las y los vigías ambientales IED Mochuelo Alto en septiembre de 2018 realizamos un Recorrido Investigativo entrevistando a habitantes de la comunidad. Helbert Humberto García ex presidente de la Junta de Acción Comunal, fue una de las personas entrevistadas por las y los estudiantes y quien nos compartió de su memoria en Mochuelo Alto.

El señor Manuel Castilblanco (q.e.p.d) de familia reconocida por la comunidad quien, en solidaridad, donó un lote de tierra gigante para la construcción de la Capilla San Isidro, santo a quien los habitantes de la vereda son devotos. Esta Iglesia fue la primera que la comunidad construyó en ese pedazo de tierra ahora cercado. Con los años y tras la necesidad de materializar el derecho a la educación, en 1960 aproximadamente, la comunidad decidió construir tres casetas de lata a las cuales llamaron Escuela *Nidito de amor* En un principio en esas casetas de lata se enseñaba de primero a cuarto grado de primaria pues en palabras de



Helbert “con saber leer y sumar bastaba para sobrevivir”.

Nidito de amor además de ser el lugar de enseñanza donde las normalistas realizaban sus prácticas, también era el espacio de encuentro de varios adolescentes y jóvenes quienes realizaban allí sus festejos de amistad y amoríos (Helbert García, comunicación personal, 19 de septiembre de 2018) En el recorrido también entrevistamos a Claudia y a Jorge, dos adultos ex alumnos de la escuela quienes manifestaron que ellos y sus conocidos tienen en su memoria presente al ex director Parmenio y las profesoras Nelly, Blanca y a Gloria Montañez quien aún es profesora en la escuela. Con el pasar del tiempo construyeron en el mismo terreno el salón comunal y el centro de salud (Claudia y Jorge, comunicación personal, 19 de septiembre de 2018)



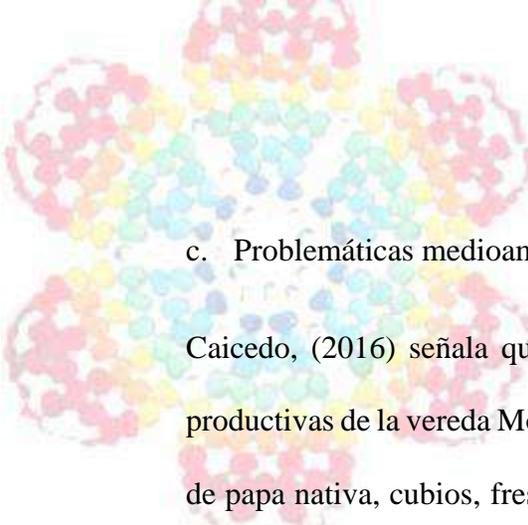
Imagen 1: Recorrido investigativo por la comunidad

b. Identificación de problemáticas sociales, juveniles y de infancia del contexto local.

Para describir las problemáticas sociales de Mochuelo Alto me remito al contenido de la narrativa escrita y registrada en las notas de mi diario de campo en especial el registro de mi primer día de práctica en la escuela, donde tengo mi primer acercamiento al territorio en medio de una coyuntura consecuente con las problemáticas de vulneración de derechos medioambientales y de desigualdad, que además de eso. evidencia represión por parte de la fuerza pública.

Mi encuentro con el territorio, mi primer día en la escuela

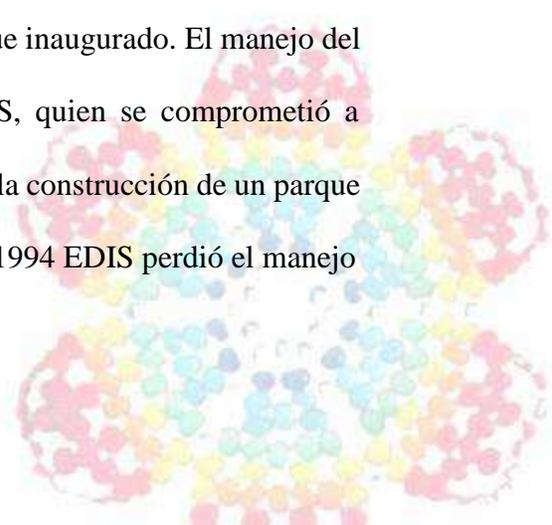
Cuando llegamos a Mochuelo Bajo empecé a notar entre las calles varios carros con soldados, el ejército imponiendo el miedo y el poder que dan las armas y el uniforme, era evidente que la zona estaba siendo militarizada y empecé a sentir un poco de temor. Llegó la hora de bajarnos en ese punto para poder caminar hasta Mochuelo Alto, no tenía pereza pues quería caminar, observar y oler el camino hacia la escuela –es un escape a esta ciudad tan hostil-. Muy contentas nos bajamos y empezamos a caminar de subida calculando cuanto tiempo tardaríamos. Mientras observábamos los cultivos de papa, las vacas y los cerdos que habitan por allí, explosiones irrumpieron el ambiente a campo – sonidos familiares, los mismos que escuchamos en algunas ocasiones en la universidad-; al momento empezamos a percibir ese torturante olor a gas lacrimógeno y a estornudar, personas con sus ruanas bajando en motos muy apresuradas y angustiadas nos advertían de no seguir subiendo pues los desgraciados estaban cargándose la gente. Seguimos subiendo y una caravana del ESMAD empezó a gritarnos frases acosadoras. Al llegar a la entrada del relleno nos encontramos con una batalla campal –en desigualdad de condiciones- pues los campesinos no tenían con que responder a las agresiones. Personas confundidas, asustadas lo único que querían era una respuesta que soluciones el tema de “La Juana” pues es la vecina que nadie ya quiere. Sin saber, este primer día de llegada a la escuela sucedió en el marco de los 20 años de la explosión que Doña Juana y la agitación del Paro desde el Sur Tunjuelo el 27 de septiembre. El mal manejo de las basuras y el abandono intencionado de la administración de Bogotá hacen de los Mochuelos la materialización de la explotación de recursos, es el lugar dónde el impacto de la contaminación se origina y se concentra. La única solución que el relleno les da es un plato amarillo para las moscas, pero más negro que amarillo. El ESMAD se llevó a varios jóvenes campesinos, 2 de ellos hijos del celador y la señora de servicios generales de la escuela, pero los defensores de los DDHH estuvieron muy pendientes. Cuando los “disturbios” se terminaron empezamos a juntar todos los objetos que habían lanzado, una profesora de Pasquilla resultó herida de un golpe y su maleta destrozada por un gas. Fue así como el primer día inicié a comprender este conflicto social, ambiental y territorial. La gente reclama dignidad”. (Notas de diario de campo, 14 de agosto de 2017)

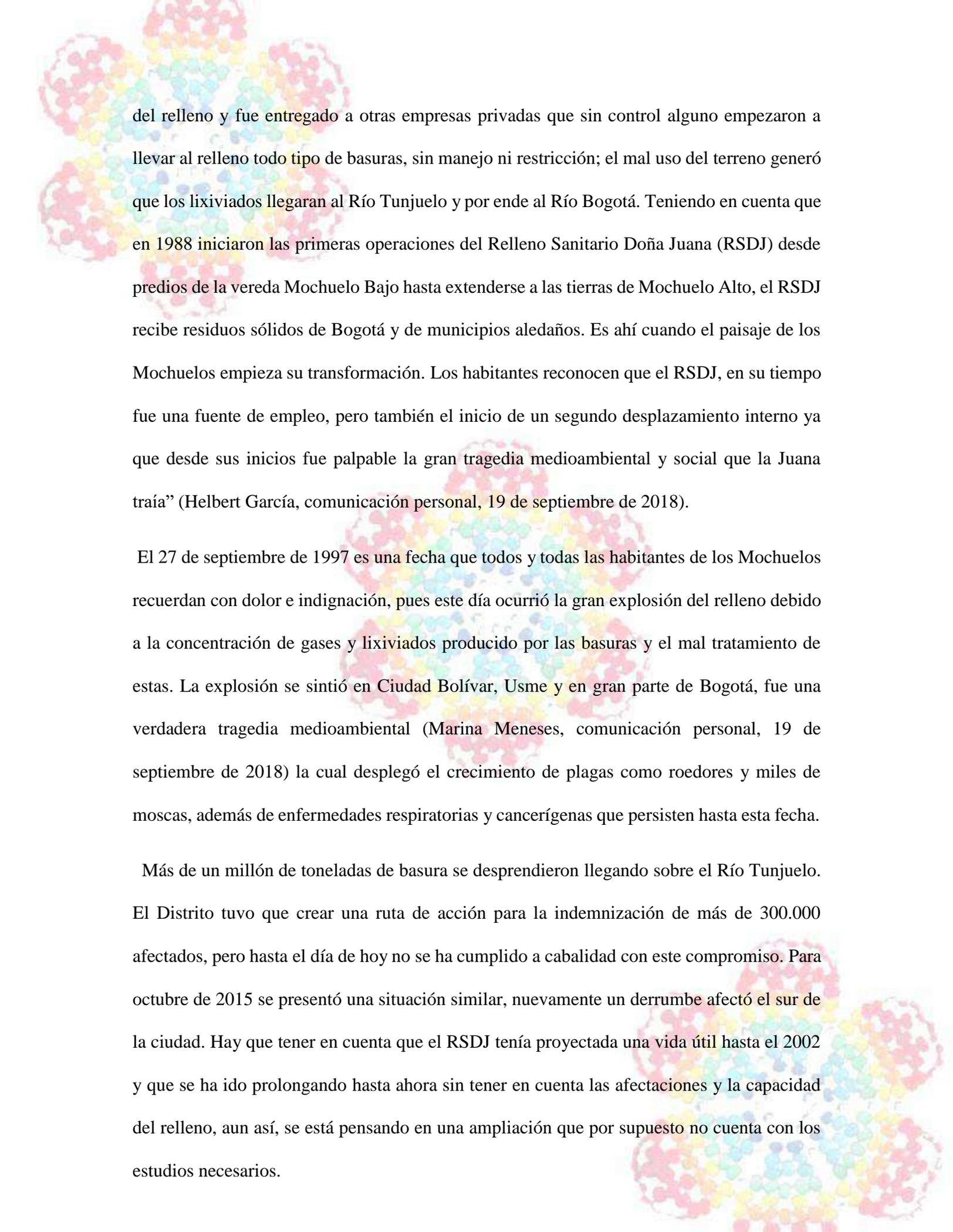


c. Problemáticas medioambientales

Caicedo, (2016) señala que, desde la década de 1930, aproximadamente, las actividades productivas de la vereda Mochuelo Alto se centran únicamente en lo agropecuario: la siembra de papa nativa, cubios, fresas, cilantro y demás tubérculos, producción de lácteos y tratado de ganado. Sus pobladores en un principio eran oriundos de la vereda, pero se inició un asentamiento en estas montañas de personas que buscaban huir de la violencia de los departamentos de Santander, Boyacá y el Tolima. Además de las actividades agropecuarias, la comunidad se beneficiaba del turismo ya que los Mochuelos se caracterizaban por sus espléndidos paisajes, Helbert expresó con nostalgia “*sino fuera por la Juana, Mochuelo sería la sucursal del cielo*” (Helbert García, comunicación personal, 19 de septiembre de 2018). En la década de los años 80 las actividades extractivistas llegaron a los Mochuelos, instalando en sus montañas, grandes canteras y ladrilleras, esto generó fuente de empleo para los habitantes de las veredas y de Bogotá.

Según la línea del tiempo expuesta por una líder de la Coordinadora Cívico Popular de Ciudad Bolívar (Asamblea campesina Vereda Mochuelo Alto, comunicación personal, 20 de octubre de 2017), en el año 1984 el instituto Agustín Codazzi inició estudios sobre la vereda Mochuelo Bajo y Mochuelo Alto, con el fin de identificar si este era un territorio apto para la ubicación relleno sanitario que recibiera los residuos de Bogotá. En 1987 se instaló el Relleno Sanitario de Doña Juana y el 1 de noviembre de 1988 fue inaugurado. El manejo del relleno quedó a cargo de una empresa privada llamada EDIS, quien se comprometió a recuperar en 15 años la mayor parte de hectáreas utilizadas con la construcción de un parque ambientalmente sostenible que se llamaría Serafín. Para el año 1994 EDIS perdió el manejo





del relleno y fue entregado a otras empresas privadas que sin control alguno empezaron a llevar al relleno todo tipo de basuras, sin manejo ni restricción; el mal uso del terreno generó que los lixiviados llegaran al Río Tunjuelo y por ende al Río Bogotá. Teniendo en cuenta que en 1988 iniciaron las primeras operaciones del Relleno Sanitario Doña Juana (RSDJ) desde predios de la vereda Mochuelo Bajo hasta extenderse a las tierras de Mochuelo Alto, el RSDJ recibe residuos sólidos de Bogotá y de municipios aledaños. Es ahí cuando el paisaje de los Mochuelos empieza su transformación. Los habitantes reconocen que el RSDJ, en su tiempo fue una fuente de empleo, pero también el inicio de un segundo desplazamiento interno ya que desde sus inicios fue palpable la gran tragedia medioambiental y social que la Juana traía” (Helbert García, comunicación personal, 19 de septiembre de 2018).

El 27 de septiembre de 1997 es una fecha que todos y todas las habitantes de los Mochuelos recuerdan con dolor e indignación, pues este día ocurrió la gran explosión del relleno debido a la concentración de gases y lixiviados producido por las basuras y el mal tratamiento de estas. La explosión se sintió en Ciudad Bolívar, Usme y en gran parte de Bogotá, fue una verdadera tragedia medioambiental (Marina Meneses, comunicación personal, 19 de septiembre de 2018) la cual desplegó el crecimiento de plagas como roedores y miles de moscas, además de enfermedades respiratorias y cancerígenas que persisten hasta esta fecha.

Más de un millón de toneladas de basura se desprendieron llegando sobre el Río Tunjuelo. El Distrito tuvo que crear una ruta de acción para la indemnización de más de 300.000 afectados, pero hasta el día de hoy no se ha cumplido a cabalidad con este compromiso. Para octubre de 2015 se presentó una situación similar, nuevamente un derrumbe afectó el sur de la ciudad. Hay que tener en cuenta que el RSDJ tenía proyectada una vida útil hasta el 2002 y que se ha ido prolongando hasta ahora sin tener en cuenta las afectaciones y la capacidad del relleno, aun así, se está pensando en una ampliación que por supuesto no cuenta con los estudios necesarios.

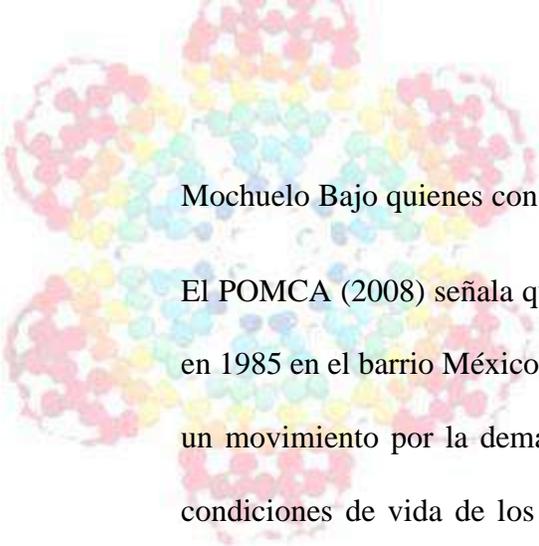


Actualmente, según página web de la Unidad Administrativa Especial de Servicios Públicos UAESP (2021) el RSDJ recibe 6.6368 toneladas de residuos por día, 194.000 toneladas por mes, provenientes de Bogotá, Cáqueza, Choachí, Chipaque, Fosca, Gutiérrez, Ubaque y Une. La alcaldía previa, en cabeza de Enrique Peñalosa señalaba que ya está todo dispuesto (compra o adquisición de predios a como dé lugar) para la ampliación del RSDJ.

d. Reconocimiento de luchas y acciones colectivas que se hayan o estén desarrollando en el contexto tanto escolar como barrial y local.

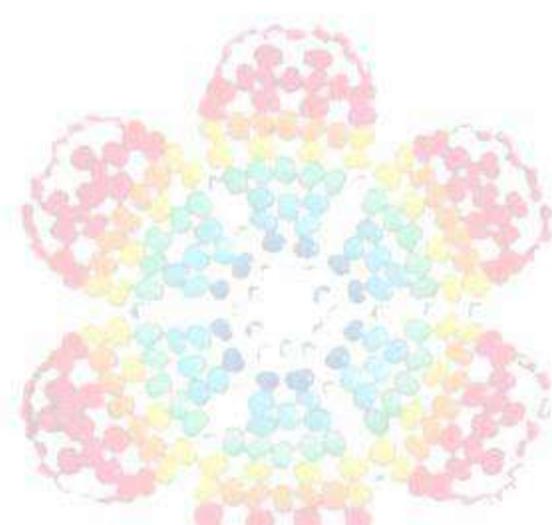
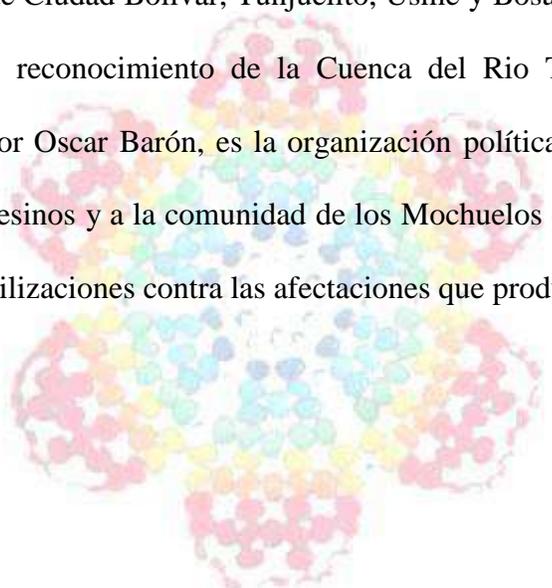
Veinte años después del derrumbe y de la explosión del RSDJ y de la afectación al Río Tunjuelo se han gestado luchas organizativas, participativas y comunitarias en pro de la defensa del territorio y el medioambiente. Según el diagnóstico del Plan de Ordenación y Manejo Ambiental de la Cuenca del Río Tunjuelo POMCA (2008), después de la Constitución Política del 1991 se crean las funciones de las Juntas Administradoras Locales de ahí que se destinen Fondos de Desarrollo Local y asignación presupuestal. A la par se inician procesos y encuentros participativos interlocales con el fin de dialogar sobre la territorialidad, políticas públicas y productividad. Estos espacios de diálogo entre localidades se denominaban “Ambientalismo Popular Urbano”, espacios de construcción formativa, organizativa e identitaria de lo que ahora se constituye con el nombre de Cuenca del Río Tunjuelo como posicionamiento de exigencias ante la Administración Distrital. De estas formas organizativas interlocales surge la Red Juvenil Territorio Sur (RJTS) que toma fuerza en el 2003 con la formación ambientalista, ancestral y territorial de niños y jóvenes de la comunidad constituida por 9 organizaciones. Estos espacios de diálogo se nutrían a través de foros y recorridos donde los y las estudiantes del INEM del Tunal estaban fuertemente articulados. Una de las organizaciones que se creó y que hacía parte de la RJTS fue el Club Infantil Ambiental Mochuelógicos Ciudad Bolívar, en el año 2000, ubicado en la vereda

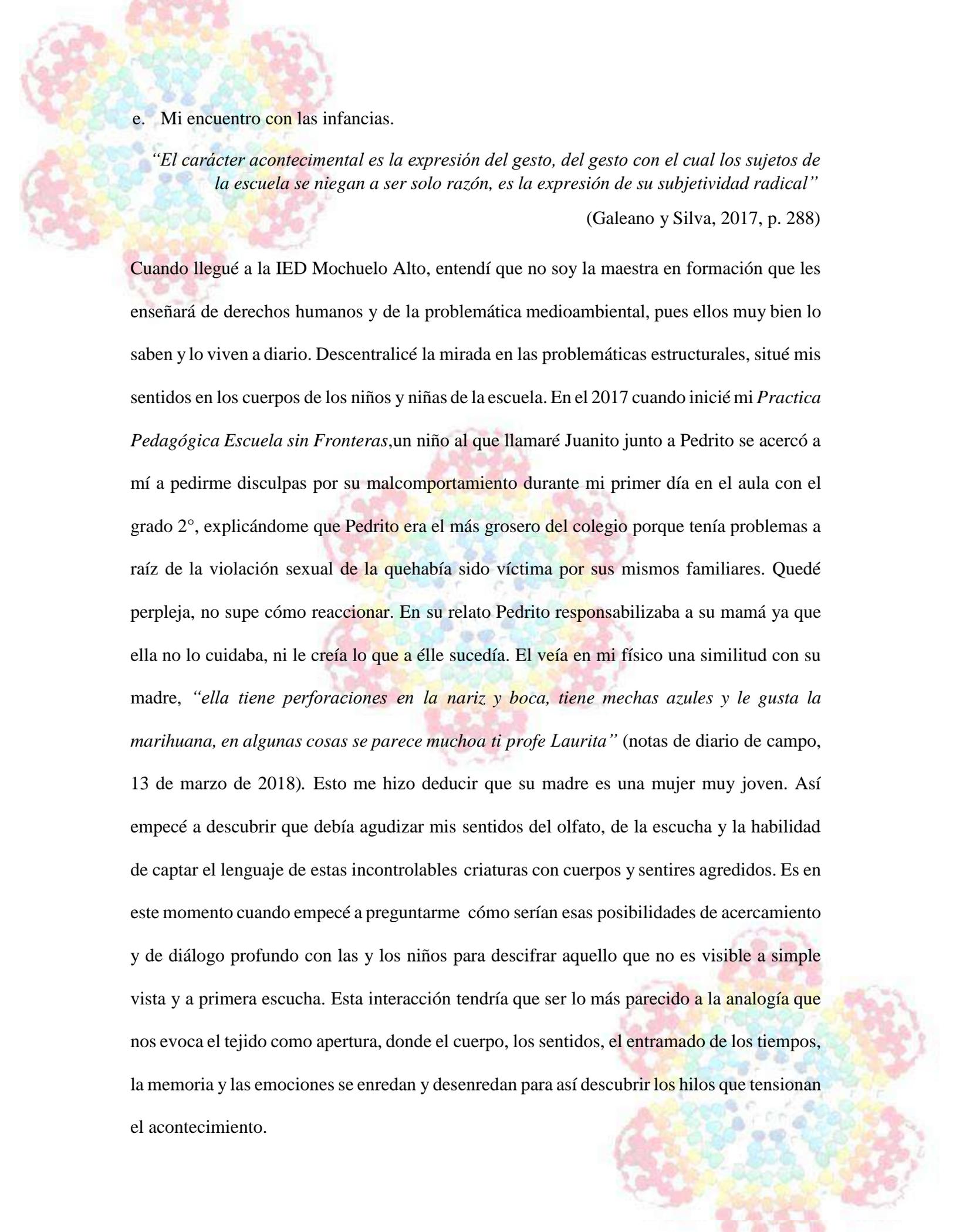




Mochuelo Bajo quienes construyeron una Maloka Cusmui como lugar de encuentro.

El POMCA (2008) señala que otro proceso organizativo y político inició aproximadamente en 1985 en el barrio México (uno de los más afectados por la explotación de gravillas) como un movimiento por la demanda y la falta de servicios públicos y el mejoramiento de las condiciones de vida de los habitantes de Ciudad Bolívar. En el 2002 a raíz de una gran inundación por la mala intervención al Río Tunjuelo se consolida Asamblea Sur, un movimiento asesorado por geólogos y abogados de la Universidad Nacional en conjunto con la Asociación de Juntas de Ciudad Bolívar, Tunjuelito, Usme y Bosa, además de los líderes comunitarios en pro del reconocimiento de la Cuenca del Río Tunjuelo. Actualmente Asamblea Sur liderada por Oscar Barón, es la organización política que orienta y asesora jurídicamente a los campesinos y a la comunidad de los Mochuelos en temas de audiencias públicas, bloqueos y movilizaciones contra las afectaciones que produce Doña Juana.





e. Mi encuentro con las infancias.

“El carácter acontecimental es la expresión del gesto, del gesto con el cual los sujetos de la escuela se niegan a ser solo razón, es la expresión de su subjetividad radical”

(Galeano y Silva, 2017, p. 288)

Cuando llegué a la IED Mochuelo Alto, entendí que no soy la maestra en formación que les enseñará de derechos humanos y de la problemática medioambiental, pues ellos muy bien lo saben y lo viven a diario. Descentralicé la mirada en las problemáticas estructurales, situé mis sentidos en los cuerpos de los niños y niñas de la escuela. En el 2017 cuando inicié mi *Practica Pedagógica Escuela sin Fronteras*, un niño al que llamaré Juanito junto a Pedrito se acercó a mí a pedirme disculpas por su malcomportamiento durante mi primer día en el aula con el grado 2°, explicándome que Pedrito era el más grosero del colegio porque tenía problemas a raíz de la violación sexual de la que había sido víctima por sus mismos familiares. Quedé perpleja, no supe cómo reaccionar. En su relato Pedrito responsabilizaba a su mamá ya que ella no lo cuidaba, ni le creía lo que a él le sucedía. El veía en mi físico una similitud con su madre, *“ella tiene perforaciones en la nariz y boca, tiene mechales azules y le gusta la marihuana, en algunas cosas se parece mucho a ti profe Laurita”* (notas de diario de campo, 13 de marzo de 2018). Esto me hizo deducir que su madre es una mujer muy joven. Así empecé a descubrir que debía agudizar mis sentidos del olfato, de la escucha y la habilidad de captar el lenguaje de estas incontrolables criaturas con cuerpos y sentires agredidos. Es en este momento cuando empecé a preguntarme cómo serían esas posibilidades de acercamiento y de diálogo profundo con las y los niños para descifrar aquello que no es visible a simple vista y a primera escucha. Esta interacción tendría que ser lo más parecido a la analogía que nos evoca el tejido como apertura, donde el cuerpo, los sentidos, el entramado de los tiempos, la memoria y las emociones se enredan y desenredan para así descubrir los hilos que tensionan el acontecimiento.

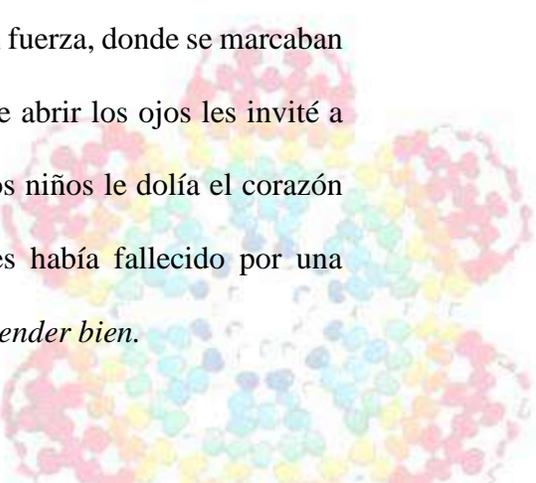


Imagen 2: Taller: Vamos hacer papel

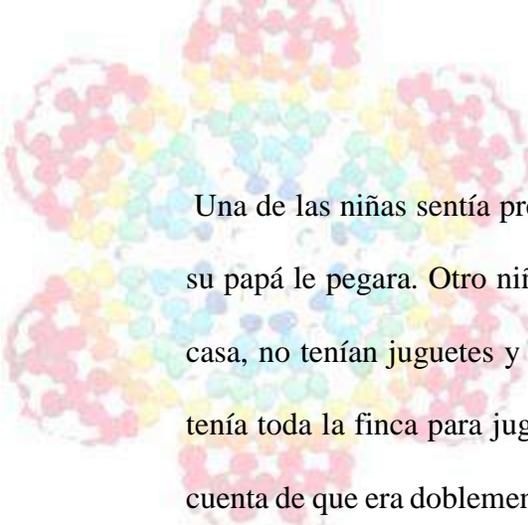
En el 2018-1, mientras realizamos un juego en el marco del proyecto de Reciclaje y DDHH propuesto por mi práctica pedagógica, noté gestos en los participantes en especial a quien llamaré Josefito, pues su cara triste y sus ganas de querer hablar, pero con la pena de que sus compañeros se burlaran, dudó y con inseguridad cuestionó el derecho a la familia y al amor que todos los niños y niñas deberían recibir. Al descanso me buscó y me contó que sus padres se agredían físicamente, que también lo golpeaban por bobadas y que se sentía solo, que lo peor de todo era que en la escuela nadie le prestaba atención y solo lo alejaban de sus compañeros ante su mal comportamiento. Como dicen Galeano y Silva, (2017) la insinuación del gesto infantil no produce en la escuela ninguna posibilidad de reflexión ni cambio, pero ese gesto hace parte del lenguaje y podría enseñarnos un poco más de estos nuevos seres en el mundo que reclaman un lugar propio.



En el 2018-2 mediante la construcción de *muñecas quitapesares* con los y las niñas vigías ambientales y con el sentido de depositar sus más grandes miedos y recuerdos más tristes en ellas, se generó un diálogo dónde pudimos conocer más de nosotros. El cortar tela, enhebrar el hilo en la aguja y sentarnos en el pasto a coser, no fue una actividad escogida al azar, estas muñecas quitapesares representaron una apertura que involucró todo su cuerpo e interioridad, un indicio que me mostraba en el hacer con las manos podía estar la respuesta. Este momento de apertura mutua de ellos hacia mí, para mí como maestra en formación fue todo un acontecimiento, un instante que para esta reflexión pedagógica e investigativa merece ser detallada, fue un momento importante para mí como para ellos.



Nos ubicamos en el espacio de la huerta escolar, donde podíamos contemplar el paisaje. Ese día había 3 niñas, 2 niños y yo, estábamos muy bien abrigados sentados sobre una manta grande que yo siempre llevaba como chal, antes, una de las niñas me ofreció su saco para sentarme en él, le dije que no, que se lo pusiera ya que con él podía cubrirse del frío y que a cambio de esto ofrecía mi chal, un gesto de cuidado que valoraron. Al iniciar la actividad les pedí que se sentaran derechos, con los ojos cerrados y ubicaran sus manos en la parte del cuerpo en la que sintieran dolor. Sorprendentemente 4 de ellos pusieron las manos donde está ubicado su corazón y uno en la cabeza. Yo hice trampa con el fin de observar que nadie estuviera con los ojos abiertos, también con la excusa de observar sus gestos provocados por mis preguntas. Observé en ellos que sus ojos estaban cerrados con fuerza, donde se marcaban arruguitas, caras tristes, sollozos, suspiros y negación. Después de abrir los ojos les invité a relatar lo que sintieron y que contarán qué les dolía. A uno de los niños le dolía el corazón porque extrañaba mucho a su abuelito quien hace unos meses había fallecido por una enfermedad respiratoria y porque *en el médico no lo quisieron atender bien.*



Una de las niñas sentía preocupación porque iba perdiendo 3 materias y tenía miedo a que su papá le pegara. Otro niño estaba triste porque sus hermanitos y él no podían jugar en la casa, no tenían juguetes y no había espacio para hacerlo, recordaba su anterior casa dónde tenía toda la finca para jugar lo que quisiera con sus animales y primos. En su relato me di cuenta de que era doblemente desplazado de su tierra, de San José del Guaviare a Florencia en el departamento del Caquetá y después del barrio El Lucero a la vereda Mochuelo Alto al sur de Bogotá (notas de diario de campo, 11 de mayo de 2018). Se evidencia que vinculan la alegría al nacimiento y las nuevas vidas en su familia, y los recuerdos más tristes están anclados a las pérdidas de seres queridos. La muerte ha tocado sus vidas por la delincuencia en los barrios, el microtráfico, el difícil acceso a servicios de salud y el conflicto social y armado de Colombia. Finalmente ellos depositaron todos sus dolores en las muñecas quitapesares que con sus propias manos construyeron y llenaron de contenido emocional y de recuerdos.

f. Actores escolares, las relaciones de poder y formas de habitar el territorio escolar.

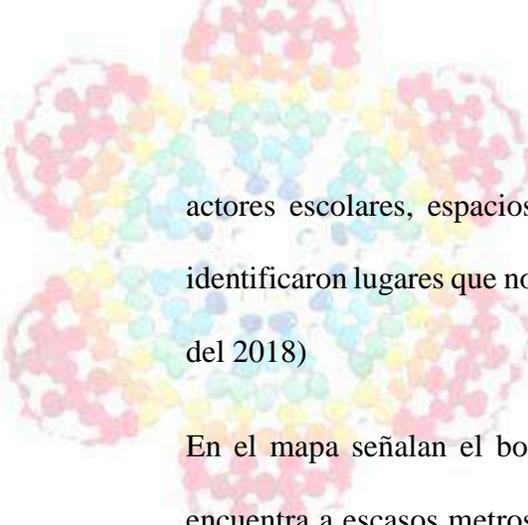
Los días martes, a primera hora, todos los cursos hacen formación en el patio donde el director Mauricio Pedraza da información sobre los eventos y situaciones particulares de la escuela.

Al iniciar este acto, los niños y niñas cantan la siguiente canción:

*“Doña Juana, Doña Juana hace buuum, hace buumm y los noticieros,
y los noticieros hacen SHHHH, hacen SHHH ♪”*

Con el fin de indagar, descubrir las percepciones y el significado que los niños y niñas de la escuela Mochuelo Alto tienen sobre el territorio, en el 2018-2 con el grupo de Vigías Ambientales de los 3°, 4° y 5° realizamos una cartografía social escolar donde ubicamos





actores escolares, espacios significantes y las formas en que habitan la escuela, además identificaron lugares que no existen pero que exigen tener. (notas diario de campo, 9 de marzo del 2018)

En el mapa señalan el botadero como el lugar más desagradable para la comunidad. Se encuentra a escasos metros de la Escuela, de ahí que la convivencia con los fétidos olores, con miles de moscas y roedores es una obligación para ellos y ellas. Las moscas son un juguete que usan para quitarles las alas estando vivas, juegan compitiendo a quien más moscas acumule y el perdedor es quien descuide su cartuchera y encuentre varias moscas en ella. Esta acción cotidiana del juego, reafirmaba en mí la necesidad de acelerar aquella metodología y propuesta pedagógica que hiciera que las y los niños dejaran a un lado las moscas por un momento y empezaran a descubrir otras cosas que pudieran hacer con sus propias manos mientras conocía más de ellos, La cancha la reconocen como un territorio en disputa, ya que es de todos en la clase de educación física y al descanso es de los que se la ganan. Pero, desde los acuerdos colectivos de 2019 se ha logrado construir un cronograma de uso de la cancha por cursos. En su mayoría los niños la identifican como su lugar favorito ya que pueden jugar en ella, en cambio las niñas manifiestan que, aunque pueden jugar en ella prefieren otros lugares más tranquilos para jugar y disfrutar los espacios libres, como lo es la emisora donde pueden poner sus canciones favoritas (reggaetón y música popular), la huerta dónde aprenden a sembrar y a reproducir los conejos y el salón de clases donde disfrutan del paisaje.

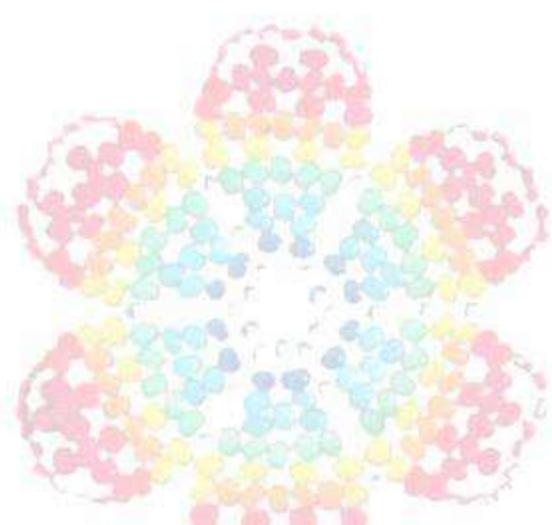
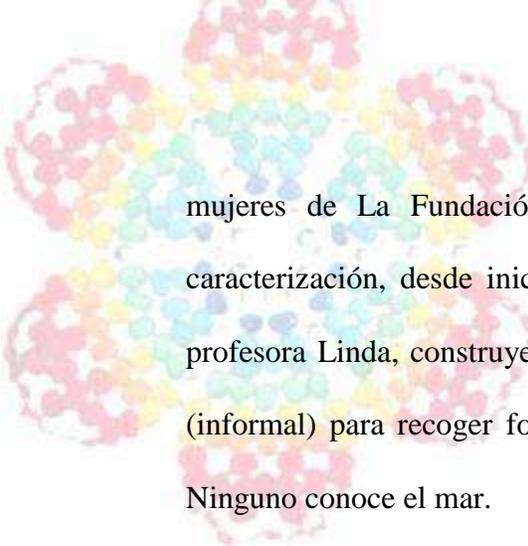




Imagen 3: Cartografía escolar

La iglesia es un espacio en común para la escuela y toda la comunidad ya que se encuentran en el mismo lugar. La iglesia es un espacio que causa miedo y misterio en los niños y niñas de la escuela, ese terror colectivo produce la construcción de relatos e historias que comparten de voz a voz entre ellos mismos, en torno al origen de la Iglesia, a las “tumbas” que se encuentran allí y a *los espíritus* que habitan los baños. Los baños son espacios de socialización y de escape de las clases, pues ir al baño es una oportunidad de hablar con compañeros de otros salones y de jugar por pocos minutos. Los niños dicen que, en las puertas de los baños, las niñas escriben chismes y cosas a niñas que les caen mal. Cambiarían del baño su mal olor que es permanente.

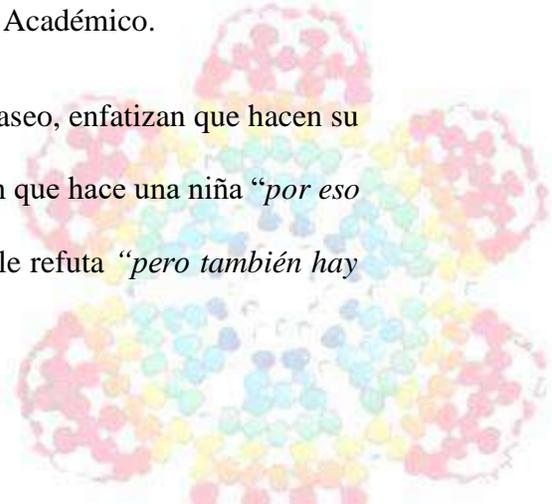
También manifestaron la necesidad de que exista un espacio exclusivo para la cooperativa escolar, dónde puedan comprar y vender las comidas favoritas a la hora de descanso, aunque cuenten con refrigerio y almuerzo, en algunos casos sus únicos alimentos en el día. La cooperativa no tiene un espacio fijo, es informal y algunas veces la sostenía un grupo de

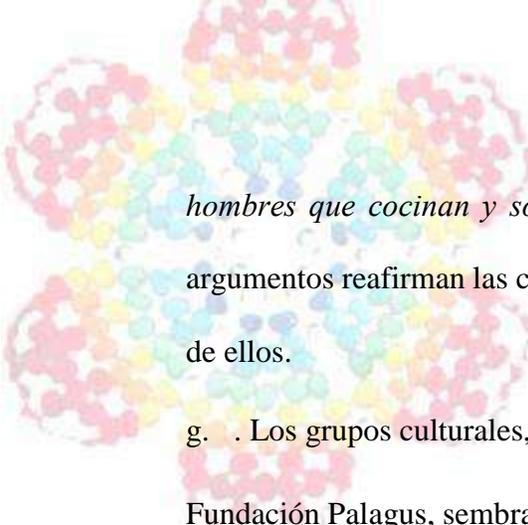


mujeres de La Fundación Palagus de la vereda Mochuelo Bajo. Actualizando esta caracterización, desde inicios del 2020-1 el curso 5°A junto a su directora de grupo la profesora Linda, construyeron un plan de finanzas por medio de una Cooperativa Escolar (informal) para recoger fondos para su salida de graduación de primaria a Santa Marta. Ninguno conoce el mar.

Los actores escolares que los y las niñas ubicaron fueron profesores y profesoras, además de trabajadoras y animales que habitan la escuela. La maestra de danzas fue una de ellas, varios afirmaron que es su maestra favorita, ya que las clases con movimiento corporal permanente y ritmos diversos hacen de las clases un juego. El profesor de música es muy importante para ellos pues el contacto con los instrumentos, usar sus sentidos y aprender de la cultura resulta muy interesante. El salón de la profesora Gloria Montañez, la profesora que más tiempo lleva en la escuela lo consideran como un lugar de disciplina, no les gusta ya que suele ser muy regañona y estricta. Reconocen en el profe de Artes a un ser amargado y regañón, en palabras de las y los niños partícipes de la cartografía escolar *grita más de lo que enseña* (Sofía, comunicación personal, 10 de mayo de 2018). Hay que mencionar que este profesor se retira en el 2018-2 de la institución por problemas con algunas madres de familia. Al director Mauricio Pedraza lo reconocen como una persona responsable de ellos, que sabe decirles las cosas con amor, *es chistoso*. Al secretario Alex lo identifican como alguien ocupado y muy colaborador. Al profesor Víctor el Coordinador Académico en el 2018, le tienen respeto y mucho aprecio. Actualmente y desde el 2019 es el Coordinador Académico.

Los niños y niñas identifican el buen trabajo de las señoras del aseo, enfatizan que hacen su oficio muy bien y saben cocinar porque son mujeres, afirmación que hace una niña “*por eso siempre las señoras del aseo son mujeres*” pero que otro niño le refuta “*pero también hay*





hombres que cocinan y son chefs” (Santiago, comunicación personal, de 2018). Ambos argumentos reafirman las construcciones sociales de género y asignación de roles a cada uno de ellos.

g. . Los grupos culturales, casas comunitarias, y organizaciones barriales

Fundación Palagus, sembradores de esperanza.

Tuve acercamiento a la fundación al identificar la iniciativa de cooperativa informal en la escuela de Mochuelo Alto. Palagus, ubicada en Mochuelo Bajo, está conformada por un grupo de mujeres cabeza de familia quienes tomaron la iniciativa de organizarse y formarse políticamente desde el 2014 en torno a las problemáticas sociales que aquejan a la comunidad de los Mochuelos. Uno de sus objetivos principales es llevar el alimento a los niños, niñas y adultos mayores que no cuentan con este derecho fundamental, por medio de un comedor comunitario. Este comedor funciona completamente de manera autogestionada por las mujeres en las cooperativas escolares y gestiona con el Banco de Alimentos. Además, busca llevar a los niños, niñas y adolescentes en sus tiempos libres la educación artística y el deporte por medio de una escuela de fútbol los sábados.

h. Políticas y propuestas pedagógicas escolares

Semillero Escolar Ambiental Rural

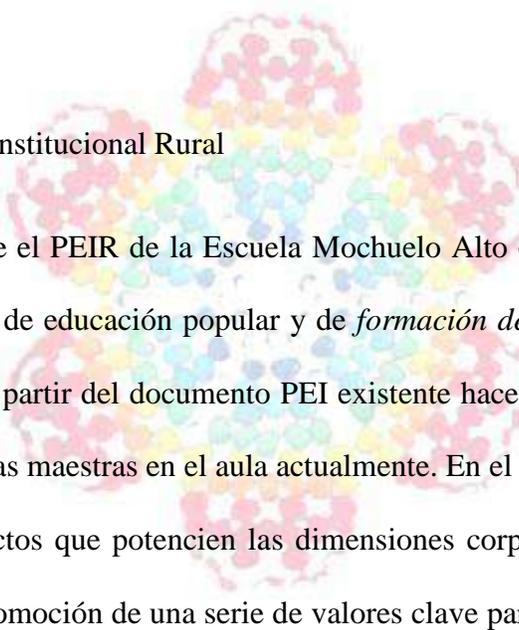
Es una iniciativa alternativa de maestras y maestros de los colegios del Distrito ubicados en la Cuenca del Río Tunjuelo. Es un escenario de encuentro y de diálogo sobre las diferentes problemáticas medioambientales que sufren las escuelas en relación con el territorio.



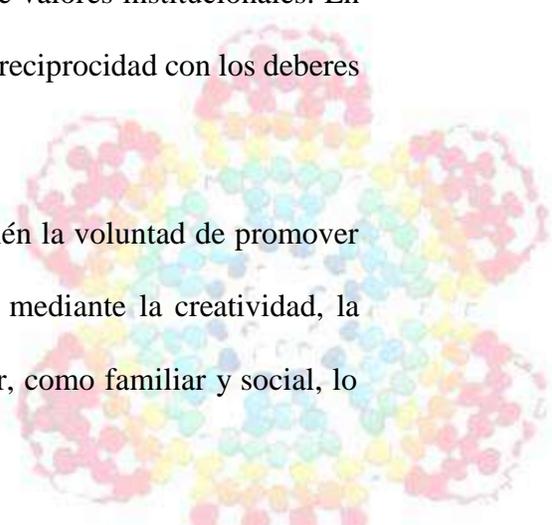


También se comparten experiencias y propuestas metodológicas alternativas que estos maestros llevan a las aulas desde sus áreas disciplinares. Estas propuestas no son solo en el aula ni en el semillero, sino trascienden saliendo de las escuelas para recorrer los territorios en compañía de sus alumnos y de la comunidad. En la escuela Mochuelo Alto eran la maestra de biología Erika Tole y el coordinador Víctor Baquero los líderes de la propuesta. Es importante mencionar que la profesora Erika Tole desde el 2020 pide traslado. Además, en el semillero también participaba un maestro de un colegio de Usme egresado de la Licenciatura en Educación Comunitaria.

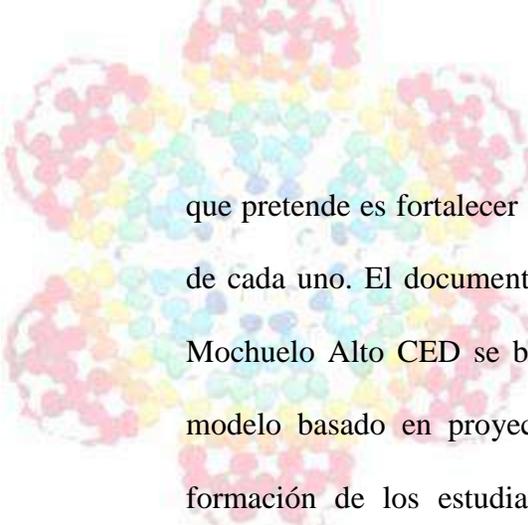
i. Proyecto Educativo Institucional Rural



Es importante aclarar que el PEIR de la Escuela Mochuelo Alto está en reconstrucción en vías de darle un enfoque de educación popular y de *formación de niños y niñas felices*. El análisis que realicé fue a partir del documento PEI existente hace muchos años y no de las prácticas reales de los y las maestras en el aula actualmente. En el documento PEIR enfatiza en la formación de aspectos que potencien las dimensiones corporal, intelectual, social y espiritual, mediante la promoción de una serie de valores clave para la institución educativa como los son el valor de la vida, la rectitud, el amor, la tolerancia, la paz y la verdad que van transversales a todo el currículo y como tal se reconocen dentro del componente de Derechos Humanos, que también contiene unos deberes consigo, más que valores institucionales. En el PEI los Derechos Humanos son un generador de ambiente de reciprocidad con los deberes que se generan a partir de los mismos.



Dentro del perfil anteriormente mencionado se identifica también la voluntad de promover un desarrollo en las competencias básicas de los y las niñas, mediante la creatividad, la observación, el análisis y la síntesis de su entorno tanto escolar, como familiar y social, lo



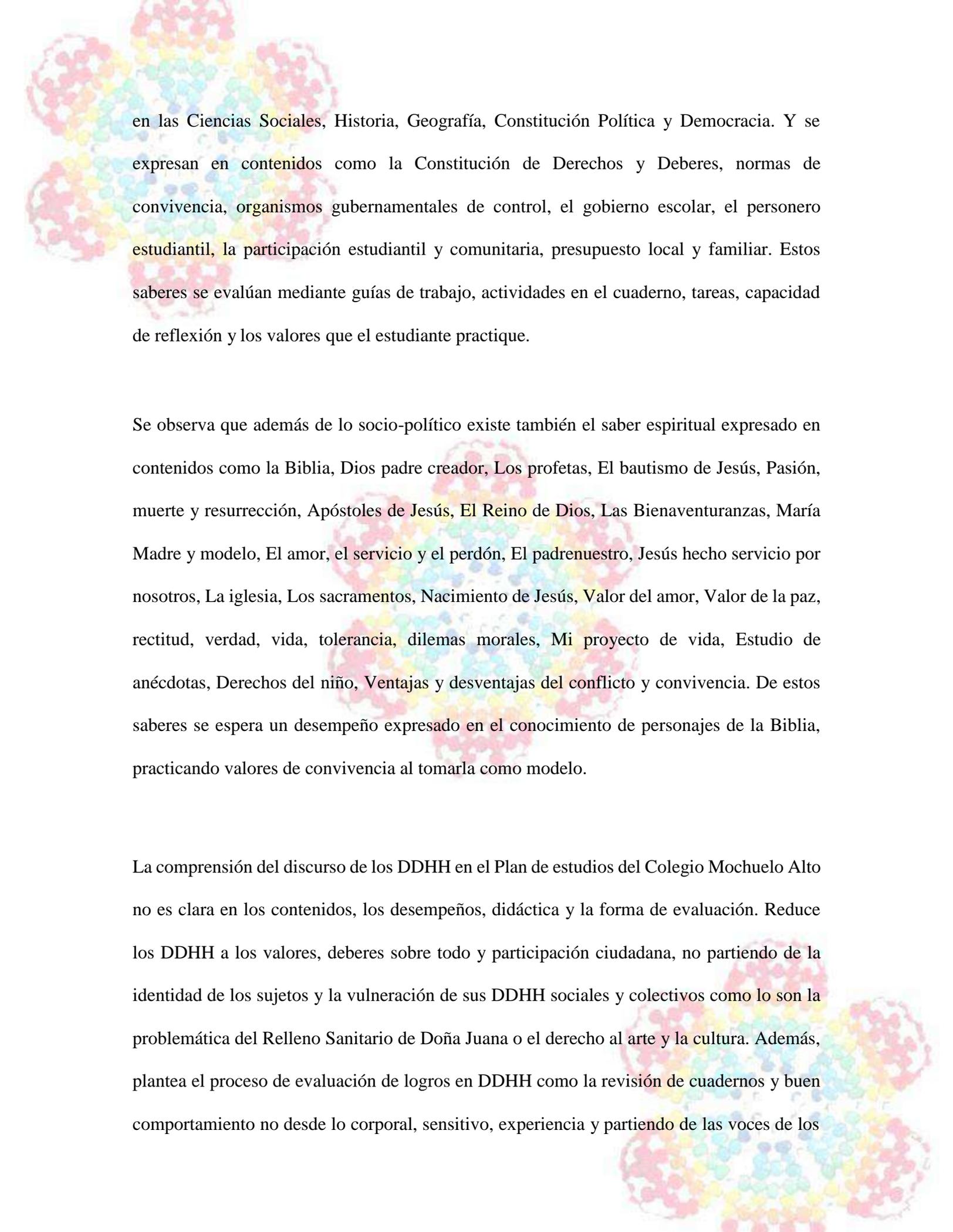
que pretende es fortalecer el crecimiento académico y social por medio del entorno natural de cada uno. El documento señala que el modelo pedagógico en el currículo del Colegio Mochuelo Alto CED se basa en el enfoque de Aprendizajes Productivos, articulando un modelo basado en proyectos transversales que potencien y posibiliten el propósito de formación de los estudiantes con una mentalidad productiva, teniendo en cuenta las necesidades del contexto, los recursos y fuentes económicas de la comunidad. En este PEIR identificamos que se adoptan las “Herramientas para la vida: hablar, leer y escribir correctamente para comprender el mundo” (HV) integrando a Ciclo I y Ciclo II para potenciar el desarrollo de la Base Común de Aprendizajes Esenciales (BCAE) por medio de cuatro dimensiones institucionales: comunicativa, cognitiva, socio-afectiva y físico creativa.



Logré identificar que el componente socio-político en cuanto a la presentación del PEIR se ubica en el intento de articulación entre comunidad - escuela, desarrollando competencias y habilidades no solo del ámbito académico sino del contexto rural y sus prácticas cotidianas, buscando potenciar sujetos políticos conscientes de las problemáticas del contexto que trabajan de manera conjunta y crítica por un mejoramiento de la calidad de vida. Los planes de área están direccionados y estructurados a partir de los BCAE apoyándose en las áreas de soporte conceptual, evidenciando así el alcance de aprendizaje en los logros esperados. Esto se desarrolla en escenarios de los Proyectos Pedagógicos Productivos como lo es en la huerta escolar, manejo de gallinas, lombricultivo, alopátia, siembra de hortalizas y plantas aromáticas.



El componente socio político en el plan de estudios de Ciclo II lo identificamos como *La cultura de los Derechos Humanos, relaciones interpersonales, interculturales y sociales*, Esta se ubica en el área de soporte conceptual de Educación, ética y valores humanos, además



en las Ciencias Sociales, Historia, Geografía, Constitución Política y Democracia. Y se expresan en contenidos como la Constitución de Derechos y Deberes, normas de convivencia, organismos gubernamentales de control, el gobierno escolar, el personero estudiantil, la participación estudiantil y comunitaria, presupuesto local y familiar. Estos saberes se evalúan mediante guías de trabajo, actividades en el cuaderno, tareas, capacidad de reflexión y los valores que el estudiante practique.

Se observa que además de lo socio-político existe también el saber espiritual expresado en contenidos como la Biblia, Dios padre creador, Los profetas, El bautismo de Jesús, Pasión, muerte y resurrección, Apóstoles de Jesús, El Reino de Dios, Las Bienaventuranzas, María Madre y modelo, El amor, el servicio y el perdón, El padrenuestro, Jesús hecho servicio por nosotros, La iglesia, Los sacramentos, Nacimiento de Jesús, Valor del amor, Valor de la paz, rectitud, verdad, vida, tolerancia, dilemas morales, Mi proyecto de vida, Estudio de anécdotas, Derechos del niño, Ventajas y desventajas del conflicto y convivencia. De estos saberes se espera un desempeño expresado en el conocimiento de personajes de la Biblia, practicando valores de convivencia al tomarla como modelo.

La comprensión del discurso de los DDHH en el Plan de estudios del Colegio Mochuelo Alto no es clara en los contenidos, los desempeños, didáctica y la forma de evaluación. Reduce los DDHH a los valores, deberes sobre todo y participación ciudadana, no partiendo de la identidad de los sujetos y la vulneración de sus DDHH sociales y colectivos como lo son la problemática del Relleno Sanitario de Doña Juana o el derecho al arte y la cultura. Además, plantea el proceso de evaluación de logros en DDHH como la revisión de cuadernos y buen comportamiento no desde lo corporal, sensitivo, experiencia y partiendo de las voces de los

niños y niñas. Más bien se focaliza en la formación de niños y niñas en rectitud siguiendo valores bíblicos, profundizando en lo espiritual como dimensión socio afectiva.

j. 2018- 1 Reciclando y transformando-ando: Propuesta de la práctica de Escuela sin fronteras

El reciclaje fue una excusa en doble vía, me permitió conocer fuera del aula a los niños y niñas, se generó un espacio de dialogo dónde manifestaron sus deseos, sus emociones, generó un trabajo en equipo por curso y en comunidad dónde involucraron a sus familias y a sus vecinos al pedirles que guardaran la botellita de plástico para una tarea. Además, en esta reunión de escape del aula aprendimos a hacer papel reciclado, a cómo separar y reutilizar los residuos, el papel, el plástico y las latas, además de intentar pensarnos con toda la comunidad educativa incluyendo a los y las trabajadoras crear una propuesta de aula ambiental que reste toneladas de basura a Doña Juana y se convierta en un proyecto productivo autónomo de la escuela. El concurso se basaba en la mayor recolección de material reciclable por todos los cursos, el ganador fue 4B. La venta del reciclaje iba a ser destinada a los premios, pero el dinero se quedó en rectoría y no tengo información sobre en qué se invirtió.

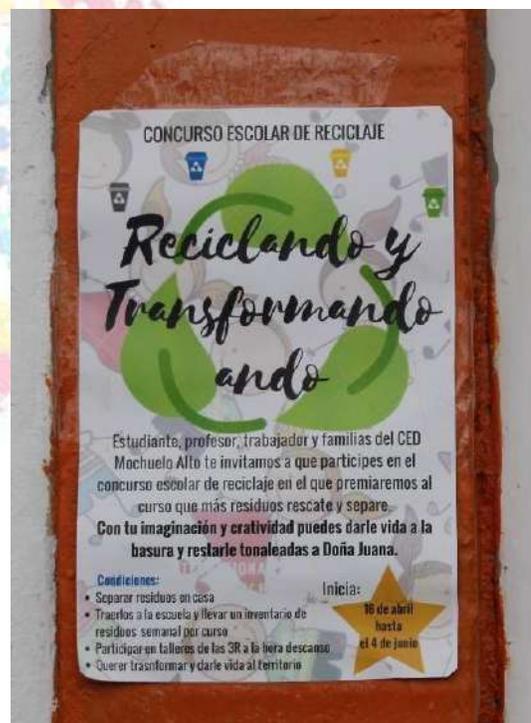
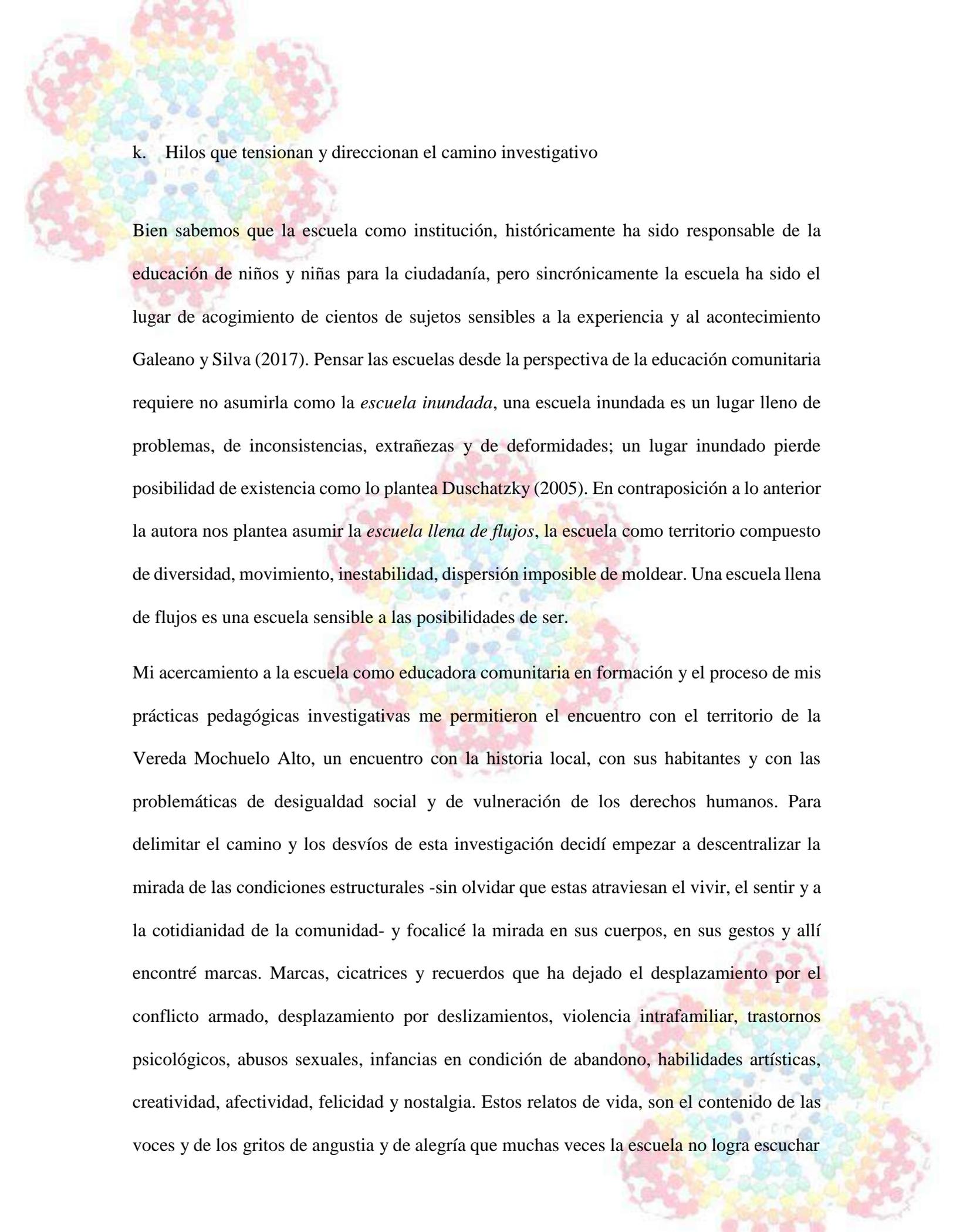


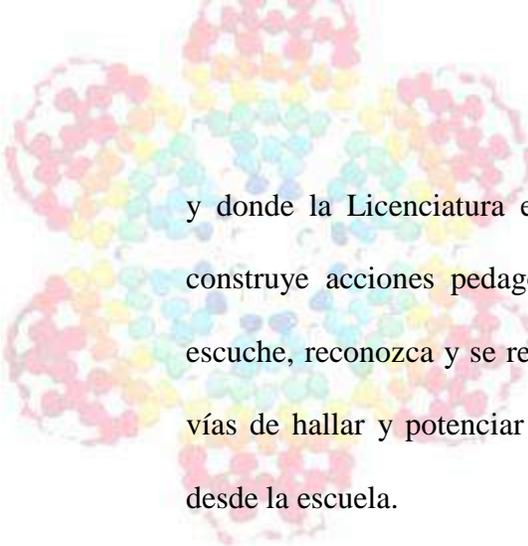
Imagen 4: Concurso de Reciclaje Reciclando y Transformando ando



k. Hilos que tensionan y direccionan el camino investigativo

Bien sabemos que la escuela como institución, históricamente ha sido responsable de la educación de niños y niñas para la ciudadanía, pero sincrónicamente la escuela ha sido el lugar de acogimiento de cientos de sujetos sensibles a la experiencia y al acontecimiento Galeano y Silva (2017). Pensar las escuelas desde la perspectiva de la educación comunitaria requiere no asumirla como la *escuela inundada*, una escuela inundada es un lugar lleno de problemas, de inconsistencias, extrañezas y de deformidades; un lugar inundado pierde posibilidad de existencia como lo plantea Duschatzky (2005). En contraposición a lo anterior la autora nos plantea asumir la *escuela llena de flujos*, la escuela como territorio compuesto de diversidad, movimiento, inestabilidad, dispersión imposible de moldear. Una escuela llena de flujos es una escuela sensible a las posibilidades de ser.

Mi acercamiento a la escuela como educadora comunitaria en formación y el proceso de mis prácticas pedagógicas investigativas me permitieron el encuentro con el territorio de la Vereda Mochuelo Alto, un encuentro con la historia local, con sus habitantes y con las problemáticas de desigualdad social y de vulneración de los derechos humanos. Para delimitar el camino y los desvíos de esta investigación decidí empezar a descentralizar la mirada de las condiciones estructurales -sin olvidar que estas atraviesan el vivir, el sentir y a la cotidianidad de la comunidad- y focalicé la mirada en sus cuerpos, en sus gestos y allí encontré marcas. Marcas, cicatrices y recuerdos que ha dejado el desplazamiento por el conflicto armado, desplazamiento por deslizamientos, violencia intrafamiliar, trastornos psicológicos, abusos sexuales, infancias en condición de abandono, habilidades artísticas, creatividad, afectividad, felicidad y nostalgia. Estos relatos de vida, son el contenido de las voces y de los gritos de angustia y de alegría que muchas veces la escuela no logra escuchar



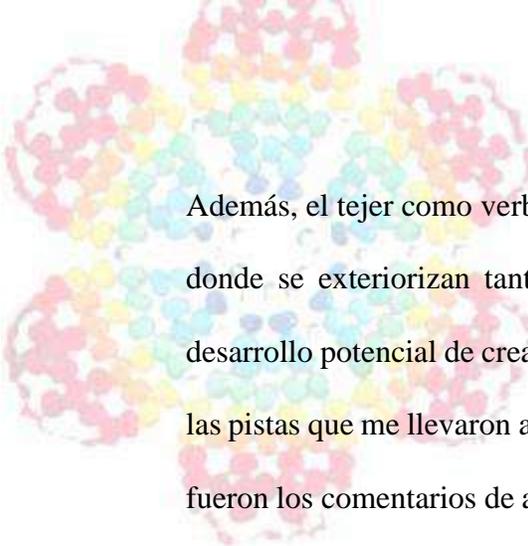
y donde la Licenciatura en Educación Comunitaria con Énfasis en Derechos Humanos construye acciones pedagógicas, como relaciones de alteridad y hospitalidad donde se escuche, reconozca y se recoja a las y los otros como señala Ortega (2012). Todo esto, en vías de hallar y potenciar posibilidades de ser, conocernos y vincular-nos en comunidad desde la escuela.

Antes de realizar la formulación de la pregunta problema se gestaron en mí varias preguntas: ¿Cómo enseñar y aprender en la escuela sobre las matemáticas, las ciencias naturales y las artes estando tristes y abandonados? ¿Por qué enseñar los DDHH cuando no conocemos las voces y relatos de los niños y niñas que habitan la Escuela? ¿Cómo conocer y plasmar esos relatos? ¿De qué manera influyen las emociones, sentimientos y recuerdos en el proceso de enseñanza y aprendizaje? ¿De qué manera la escuela reconoce las experiencias corporales de los y las niñas?

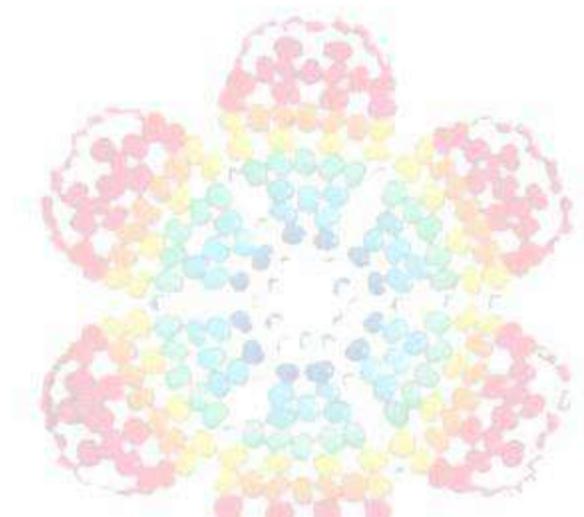
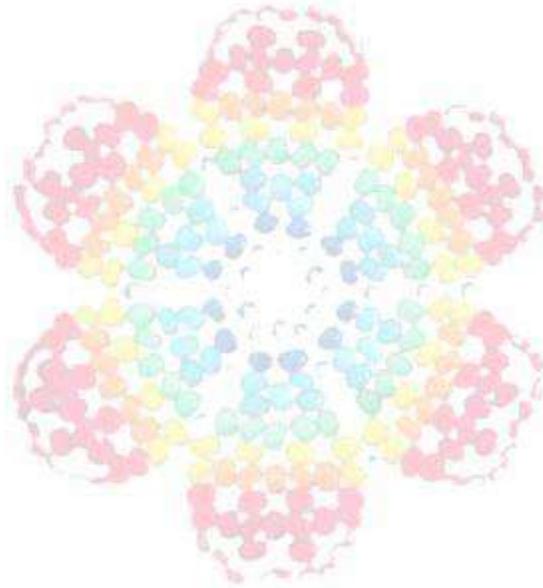
La gestación de estos cuestionamientos originados en el caminar investigativo a partir de las conversaciones y los acontecimientos durante la práctica pedagógica, me llevaron a dar los siguientes pasos que me orientarían a descubrir dónde quería llegar y la manera de hacerlo, después de tan necesarios desvíos. Pasos fuertemente marcados por la curiosidad y la creatividad, esta vez escuchando también mi experiencia. Me preguntaba cómo sería el momento de encuentro y diálogo para poder nombrar o plasmar aquello que no se ve a simple vista, descifrar gestos o simplemente aquello que ellos y ellas cuentan porque necesitan exteriorizar lo que les sucede.

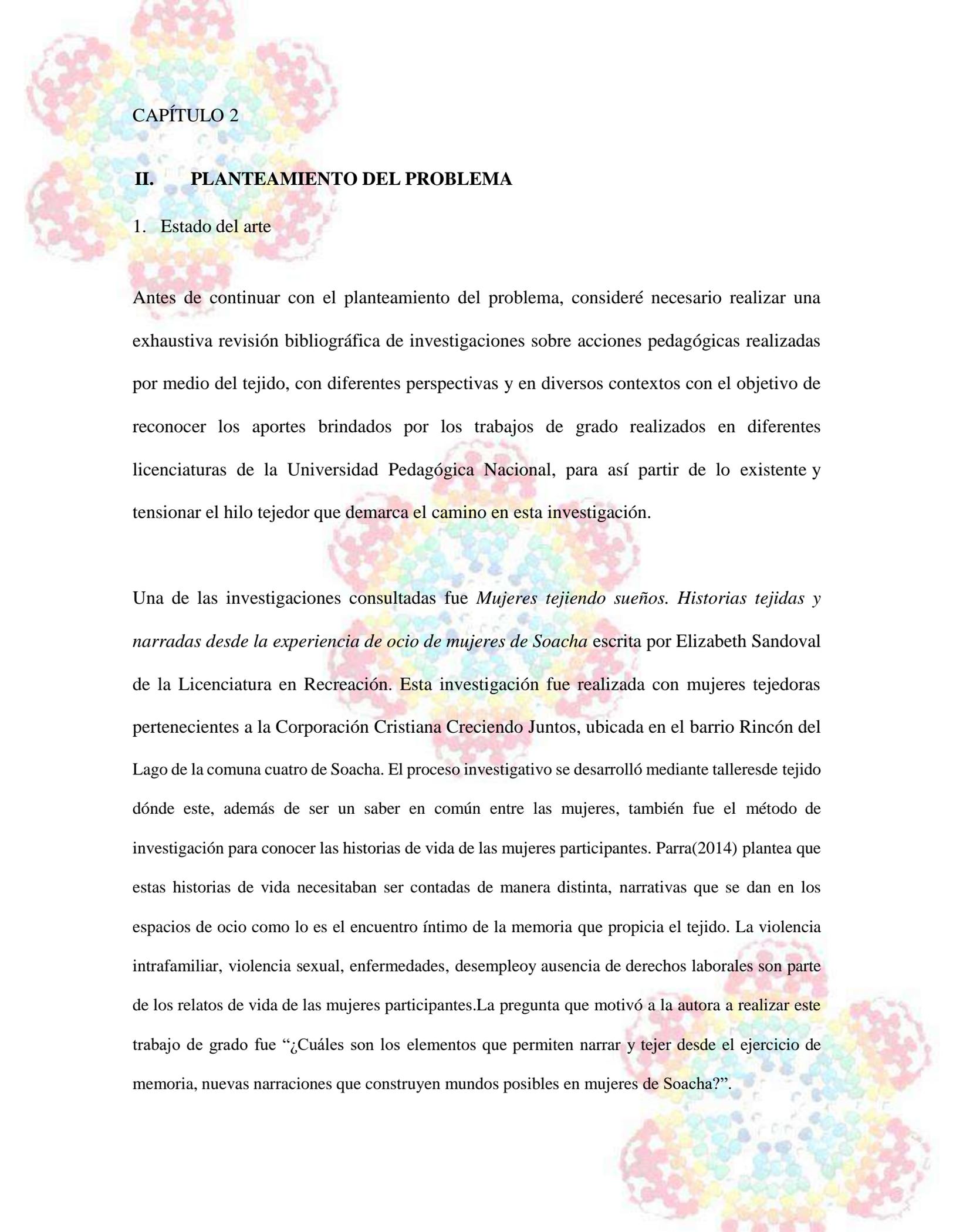
Por mi experiencia personal llegué a la afirmación, de que uno de los momentos dónde puedo comprender lo que estoy sintiendo es cuando estoy tejiendo, cuando mis manos, el hilo, mi cerebro y mis emociones se sincronizan para materializar en el tejido mis pensamientos.





Además, el tejer como verbo me ha dado la oportunidad experimentar momentos de diálogo donde se exteriorizan tanto las vulneraciones de derechos en nuestros cuerpos como el desarrollo potencial de creación y sanación que traen consigo las prácticas manuales. Una de las pistas que me llevaron a construir una propuesta pedagógica del tejido como metodología fueron los comentarios de admiración que los niños, niñas y profesoras hacían sobre algunos accesorios que yo llevaba puestos el día que iba a prácticas, pues ahí además de conocer sus deseos por aprender a tejer también me daba cuenta de que era una sujeta en constante observación por la comunidad escolar.





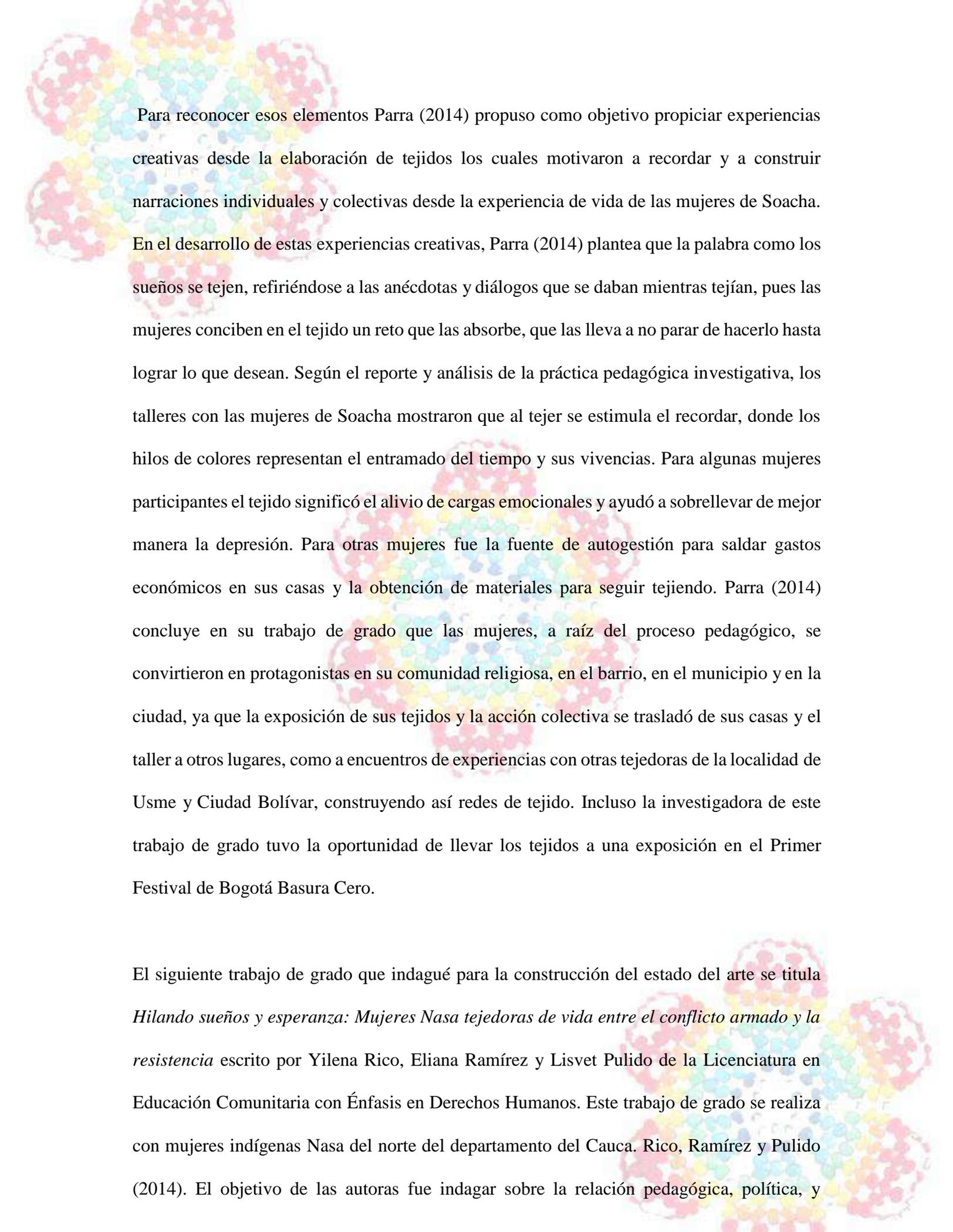
CAPÍTULO 2

II. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1. Estado del arte

Antes de continuar con el planteamiento del problema, consideré necesario realizar una exhaustiva revisión bibliográfica de investigaciones sobre acciones pedagógicas realizadas por medio del tejido, con diferentes perspectivas y en diversos contextos con el objetivo de reconocer los aportes brindados por los trabajos de grado realizados en diferentes licenciaturas de la Universidad Pedagógica Nacional, para así partir de lo existente y tensionar el hilo tejedor que demarca el camino en esta investigación.

Una de las investigaciones consultadas fue *Mujeres tejiendo sueños. Historias tejidas y narradas desde la experiencia de ocio de mujeres de Soacha* escrita por Elizabeth Sandoval de la Licenciatura en Recreación. Esta investigación fue realizada con mujeres tejedoras pertenecientes a la Corporación Cristiana Creciendo Juntos, ubicada en el barrio Rincón del Lago de la comuna cuatro de Soacha. El proceso investigativo se desarrolló mediante talleres de tejido donde este, además de ser un saber en común entre las mujeres, también fue el método de investigación para conocer las historias de vida de las mujeres participantes. Parra(2014) plantea que estas historias de vida necesitaban ser contadas de manera distinta, narrativas que se dan en los espacios de ocio como lo es el encuentro íntimo de la memoria que propicia el tejido. La violencia intrafamiliar, violencia sexual, enfermedades, desempleo y ausencia de derechos laborales son parte de los relatos de vida de las mujeres participantes. La pregunta que motivó a la autora a realizar este trabajo de grado fue “¿Cuáles son los elementos que permiten narrar y tejer desde el ejercicio de memoria, nuevas narraciones que construyen mundos posibles en mujeres de Soacha?”.



Para reconocer esos elementos Parra (2014) propuso como objetivo propiciar experiencias creativas desde la elaboración de tejidos los cuales motivaron a recordar y a construir narraciones individuales y colectivas desde la experiencia de vida de las mujeres de Soacha. En el desarrollo de estas experiencias creativas, Parra (2014) plantea que la palabra como los sueños se tejen, refiriéndose a las anécdotas y diálogos que se daban mientras tejían, pues las mujeres conciben en el tejido un reto que las absorbe, que las lleva a no parar de hacerlo hasta lograr lo que desean. Según el reporte y análisis de la práctica pedagógica investigativa, los talleres con las mujeres de Soacha mostraron que al tejer se estimula el recordar, donde los hilos de colores representan el entramado del tiempo y sus vivencias. Para algunas mujeres participantes el tejido significó el alivio de cargas emocionales y ayudó a sobrellevar de mejor manera la depresión. Para otras mujeres fue la fuente de autogestión para saldar gastos económicos en sus casas y la obtención de materiales para seguir tejiendo. Parra (2014) concluye en su trabajo de grado que las mujeres, a raíz del proceso pedagógico, se convirtieron en protagonistas en su comunidad religiosa, en el barrio, en el municipio y en la ciudad, ya que la exposición de sus tejidos y la acción colectiva se trasladó de sus casas y el taller a otros lugares, como a encuentros de experiencias con otras tejedoras de la localidad de Usme y Ciudad Bolívar, construyendo así redes de tejido. Incluso la investigadora de este trabajo de grado tuvo la oportunidad de llevar los tejidos a una exposición en el Primer Festival de Bogotá Basura Cero.

El siguiente trabajo de grado que indagué para la construcción del estado del arte se titula *Hilando sueños y esperanza: Mujeres Nasa tejedoras de vida entre el conflicto armado y la resistencia* escrito por Yilena Rico, Eliana Ramírez y Lisvet Pulido de la Licenciatura en Educación Comunitaria con Énfasis en Derechos Humanos. Este trabajo de grado se realiza con mujeres indígenas Nasa del norte del departamento del Cauca. Rico, Ramírez y Pulido (2014). El objetivo de las autoras fue indagar sobre la relación pedagógica, política, y

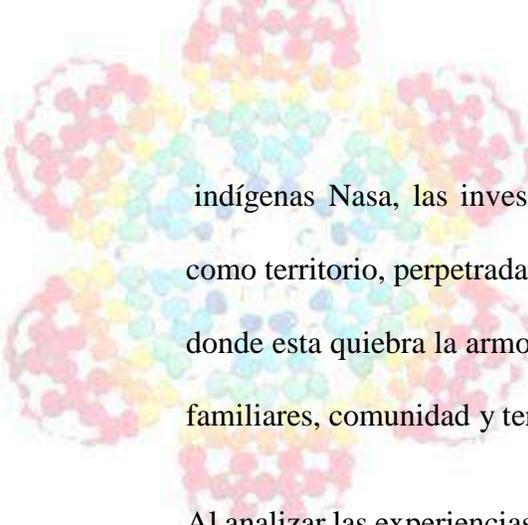


simbólica del tejido para las mujeres indígenas Nasa en contexto de conflicto armado, de violencia sociopolítica y el análisis de los efectos de estos en sus cuerpos.

Rico, Ramírez y Pulido (2014) hacen una introducción de la categoría tejido, antes de ahondar en el tejido indígena Nasa. Resaltan que las mujeres tejedoras han sido protagonistas en diferentes civilizaciones, pues han sido sujetas fundamentales en el desarrollo de la cultura, la espiritualidad y el origen de los pueblos. Las investigadoras hacen un breve recuento histórico de la importancia del tejido en la mitología griega, romana, oriental, en las historias bíblicas y muestran cómo a través del tejido se cuentan enseñanzas; el tejido ha significado intercambio de moneda, tributo y protección. Así mismo, las autoras ven la necesidad de relacionar el tejido con la forma cómo se constituye la naturaleza, la anatomía y la vida en estructuras como las del ADN, las madrigueras y las telarañas. Las autoras comentan que el tejido además de ser un verbo milenario ha sido también, para el lenguaje, una analogía y una metodología para dar explicación a las estructuras y organizaciones sociales. Rico, Ramírez y Pulido (2014) en el desarrollo de su investigación, evidenciaron en el tejido una herramienta de resistencia de las mujeres indígenas Nasa en medio del conflicto social armado. Afirman que para las mujeres Nasa el tejer es un conocimiento técnico invaluable, es una interrelación con la naturaleza, el medio ambiente y necesidades profundamente espirituales.

A manera de conclusión, afirman que el tejido indígena está fuertemente relacionado con la Ley de Origen, que es la que constituye los principios rectores de cada pueblo, donde estos se recrean por las costumbres. El tejido Nasa es una visión de vida, es la conexión espiritual entre la naturaleza y la espiritualidad. A lo largo de las acciones pedagógicas con las mujeres





indígenas Nasa, las investigadoras evidenciaron la alteración de la soberanía del cuerpo como territorio, perpetrada por el conflicto armado a través de prácticas de violencia sexual donde esta quiebra la armonía de la naturaleza, afectando la vida y el sentir de las personas, familiares, comunidad y territorio físico.

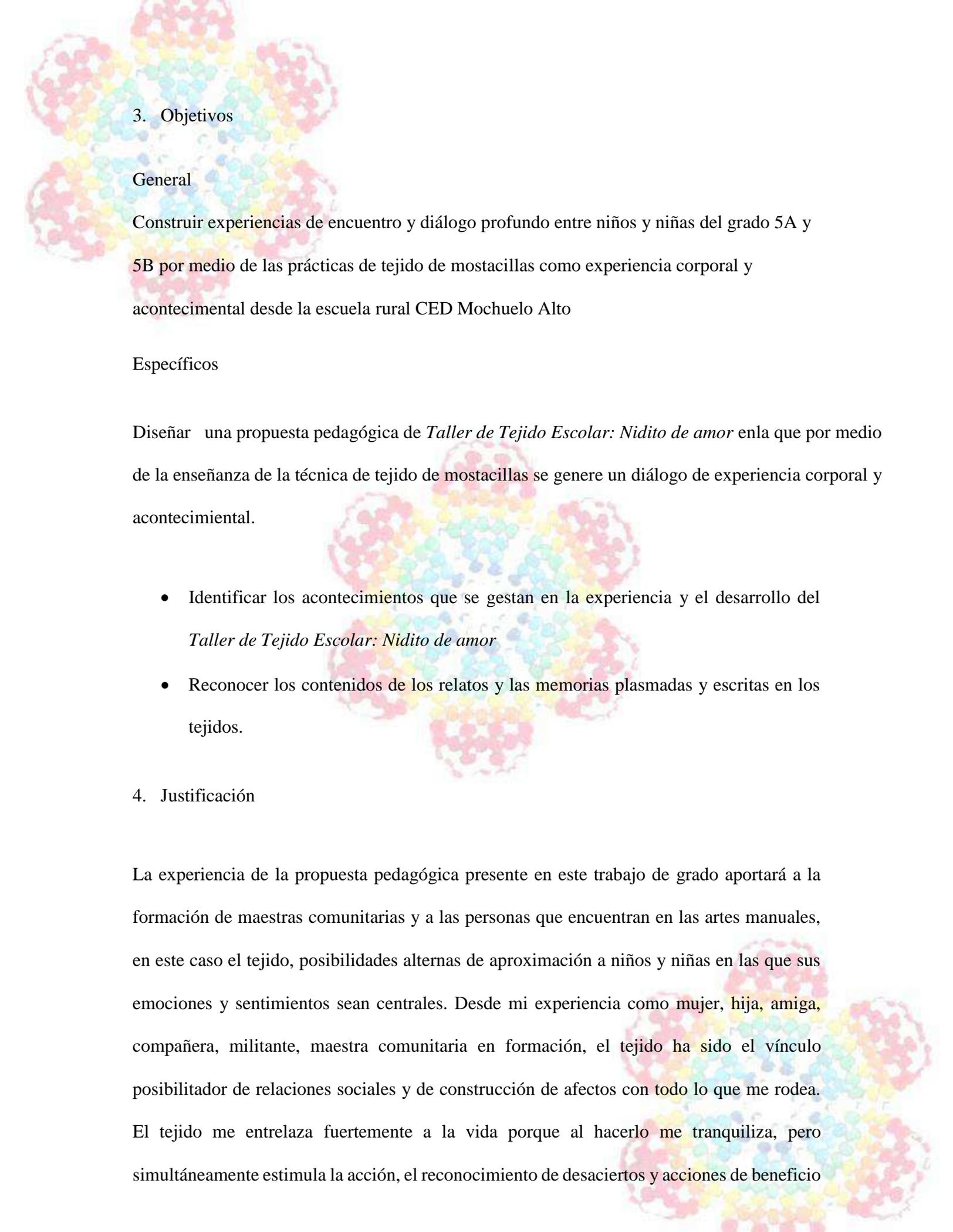
Al analizar las experiencias pedagógicas que sostienen las anteriores investigaciones citadas, expongo las diferentes perspectivas del tejido como parte metodológica de investigaciones realizadas en diferentes contextos. El tejido ha sido una práctica femenina ancestral y ha contribuido al desarrollo de la humanidad. Además, ha sido la forma y el contenido de la transmisión y construcción de saberes heredados generacionalmente, recogiendo las visiones del mundo de los pueblos indígenas y las prácticas manuales de diferentes culturas y grupos sociales. El tejido, además, ha sido el instante de intimidad, refugio abrigador, estimulador de recuerdos y sueños de las personas que en el ven la oportunidad de pensar, organizar el pensamiento y por qué no, una posibilidad de autogestión.

Valoro cada aporte brindado por las investigaciones anteriormente analizadas, pues dan elementos históricos y de sentido de la acción del tejido, pero desde mi punto de vista, veo necesario investigar más sobre los aportes del tejido en la población infantil dentro de la escuela y profundizar en la descripción de la acción del tejer como un acontecimiento que marca la vida de las y los niños, familias, maestras y practicantes.

2. Formulación de la pregunta

¿De qué manera se manifiestan las prácticas de tejido como experiencia acontecimental desde la práctica pedagógica investigativa de la LECO en la escuela rural CED Mochuelo Alto, Ciudad Bolívar?





3. Objetivos

General

Construir experiencias de encuentro y diálogo profundo entre niños y niñas del grado 5A y 5B por medio de las prácticas de tejido de mostacillas como experiencia corporal y acontecimental desde la escuela rural CED Mochuelo Alto

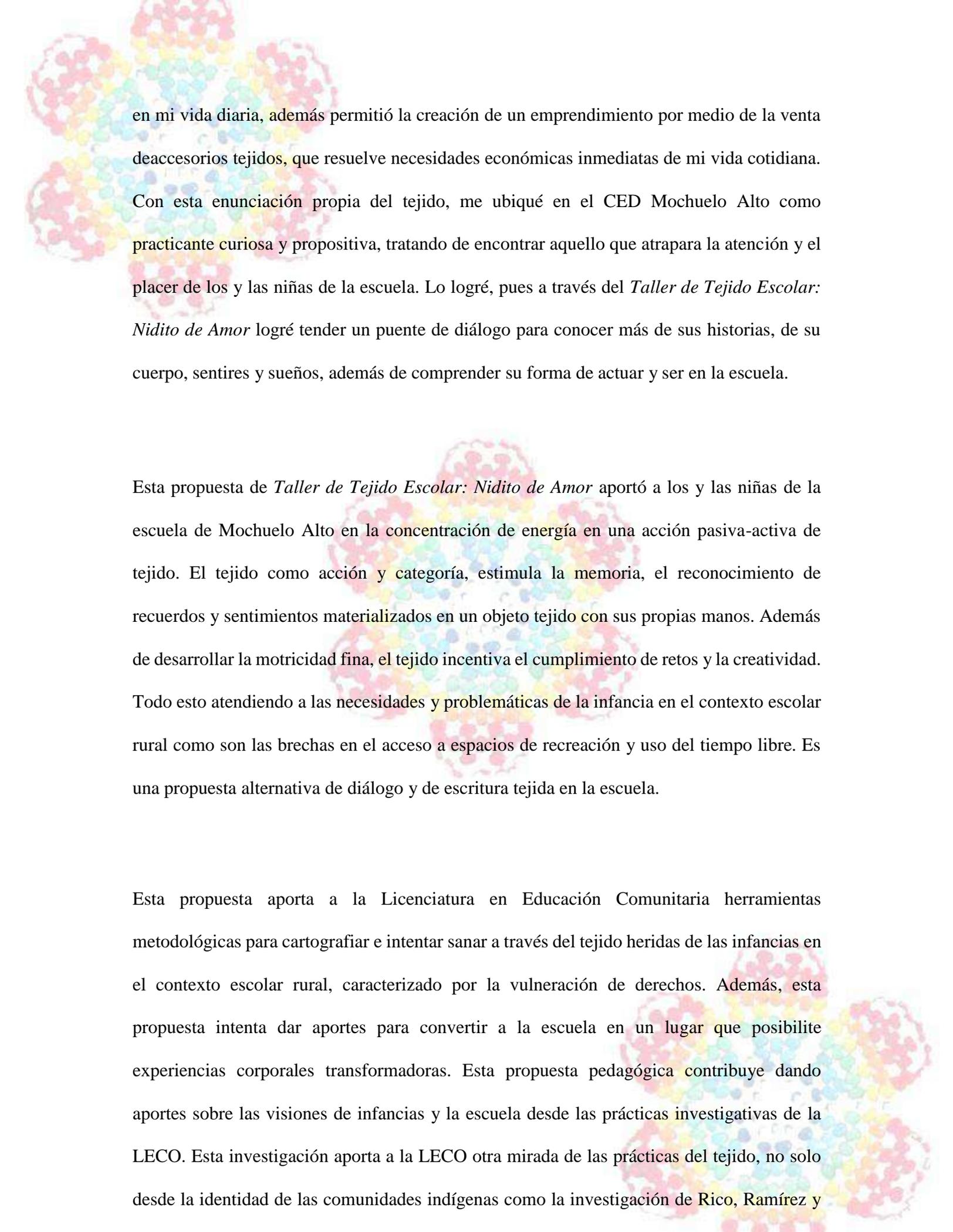
Específicos

Diseñar una propuesta pedagógica de *Taller de Tejido Escolar: Nidito de amor* en la que por medio de la enseñanza de la técnica de tejido de mostacillas se genere un diálogo de experiencia corporal y acontecimental.

- Identificar los acontecimientos que se gestan en la experiencia y el desarrollo del *Taller de Tejido Escolar: Nidito de amor*
- Reconocer los contenidos de los relatos y las memorias plasmadas y escritas en los tejidos.

4. Justificación

La experiencia de la propuesta pedagógica presente en este trabajo de grado aportará a la formación de maestras comunitarias y a las personas que encuentran en las artes manuales, en este caso el tejido, posibilidades alternas de aproximación a niños y niñas en las que sus emociones y sentimientos sean centrales. Desde mi experiencia como mujer, hija, amiga, compañera, militante, maestra comunitaria en formación, el tejido ha sido el vínculo posibilitador de relaciones sociales y de construcción de afectos con todo lo que me rodea. El tejido me entrelaza fuertemente a la vida porque al hacerlo me tranquiliza, pero simultáneamente estimula la acción, el reconocimiento de desaciertos y acciones de beneficio



en mi vida diaria, además permitió la creación de un emprendimiento por medio de la venta de accesorios tejidos, que resuelve necesidades económicas inmediatas de mi vida cotidiana. Con esta enunciación propia del tejido, me ubiqué en el CED Mochuelo Alto como practicante curiosa y propositiva, tratando de encontrar aquello que atraparla la atención y el placer de los y las niñas de la escuela. Lo logré, pues a través del *Taller de Tejido Escolar: Nidito de Amor* logré tender un puente de diálogo para conocer más de sus historias, de su cuerpo, sentires y sueños, además de comprender su forma de actuar y ser en la escuela.

Esta propuesta de *Taller de Tejido Escolar: Nidito de Amor* aportó a los y las niñas de la escuela de Mochuelo Alto en la concentración de energía en una acción pasiva-activa de tejido. El tejido como acción y categoría, estimula la memoria, el reconocimiento de recuerdos y sentimientos materializados en un objeto tejido con sus propias manos. Además de desarrollar la motricidad fina, el tejido incentiva el cumplimiento de retos y la creatividad. Todo esto atendiendo a las necesidades y problemáticas de la infancia en el contexto escolar rural como son las brechas en el acceso a espacios de recreación y uso del tiempo libre. Es una propuesta alternativa de diálogo y de escritura tejida en la escuela.

Esta propuesta aporta a la Licenciatura en Educación Comunitaria herramientas metodológicas para cartografiar e intentar sanar a través del tejido heridas de las infancias en el contexto escolar rural, caracterizado por la vulneración de derechos. Además, esta propuesta intenta dar aportes para convertir a la escuela en un lugar que posibilite experiencias corporales transformadoras. Esta propuesta pedagógica contribuye dando aportes sobre las visiones de infancias y la escuela desde las prácticas investigativas de la LECO. Esta investigación aporta a la LECO otra mirada de las prácticas del tejido, no solo desde la identidad de las comunidades indígenas como la investigación de Rico, Ramírez y

Pulido (2014) sino sobre su vigencia en otros contextos.

5. Diseño metodológico

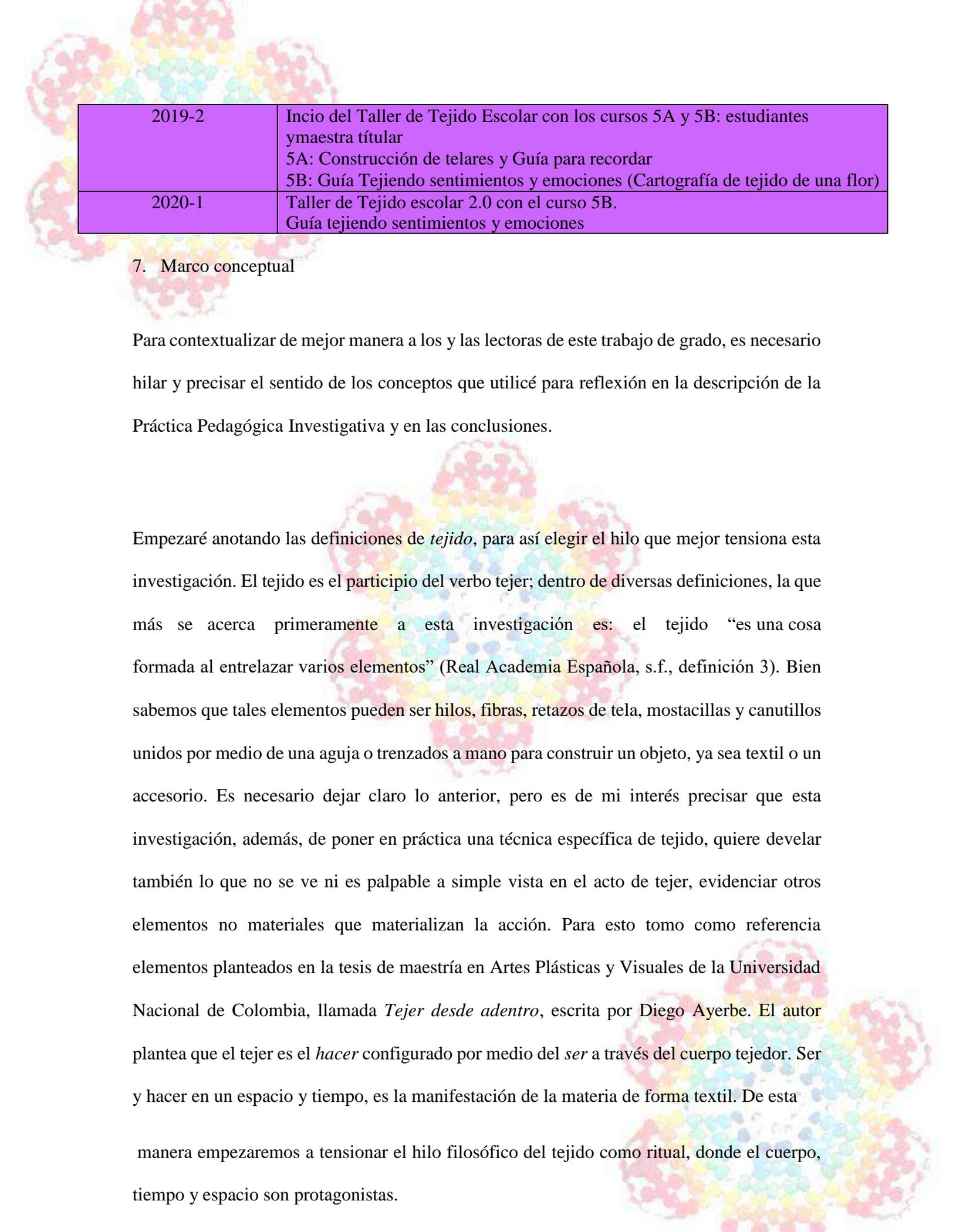
Esta investigación tuvo un enfoque cualitativo que concibe la realidad social como una construcción colectiva de sentidos, como un tejido de relaciones y representaciones sociales siempre cambiantes y complejas que requieren un abordaje investigativo que descifre la urdimbre, reconociendo el universo simbólico y de sentidos vividos por sus protagonistas.

Esta investigación se orienta hacia procesos más que a resultados.

En esta investigación tomé elementos del método etnográfico en el que busqué aproximarme a una comprensión del estilo de vida de los niños y niñas. A partir de esas aproximaciones quise generar una propuesta pedagógica, con la intención de exteriorizar los sentimientos y emociones de los niños y niñas y que de allí emergieran acontecimientos. Utilicé como técnicas, la observación participante, recorridos por la comunidad, entrevistas, cartografía escolar, conversaciones y talleres de tejido. Recolecté la información en instrumentos como mi diario de campo, grabaciones, fotografías y en el diseño de las guías implementadas en el taller de tejido, con el fin de explorar subjetividades y emociones.

6. Plan de trabajo

Semestre	Plan de trabajo
2017-2	Inicio de la práctica pedagógica de Escuela sin Fronteras en el CED MochueloAlto. Primer acercamiento a la escuela en pleno contexto de protestas del Paro delSur exigiendo el cierre del Relleno Sanitario Doña Juana
2018-1	Construcción del proyecto <i>Reciclando y transformando-ando</i> (concurso) Cierre de práctica de Escuela sin Fronteras
2018-2	Inicio de la práctica pedagógica investigativa en el CED Mochuelo Alto en laLínea de Escuela, Comunidad y Territorio. Trabajo con las y los vigías ambientales de 3, 4 y 5 grado.Cartografías y recorridos investigativos por la comunidad.
2019-1	Construcción de Anteproyecto: Taller de Tejido Escolar con los cursos 5A y 5B. Autogestión de materiales por medio de un día de cooperativa escolar

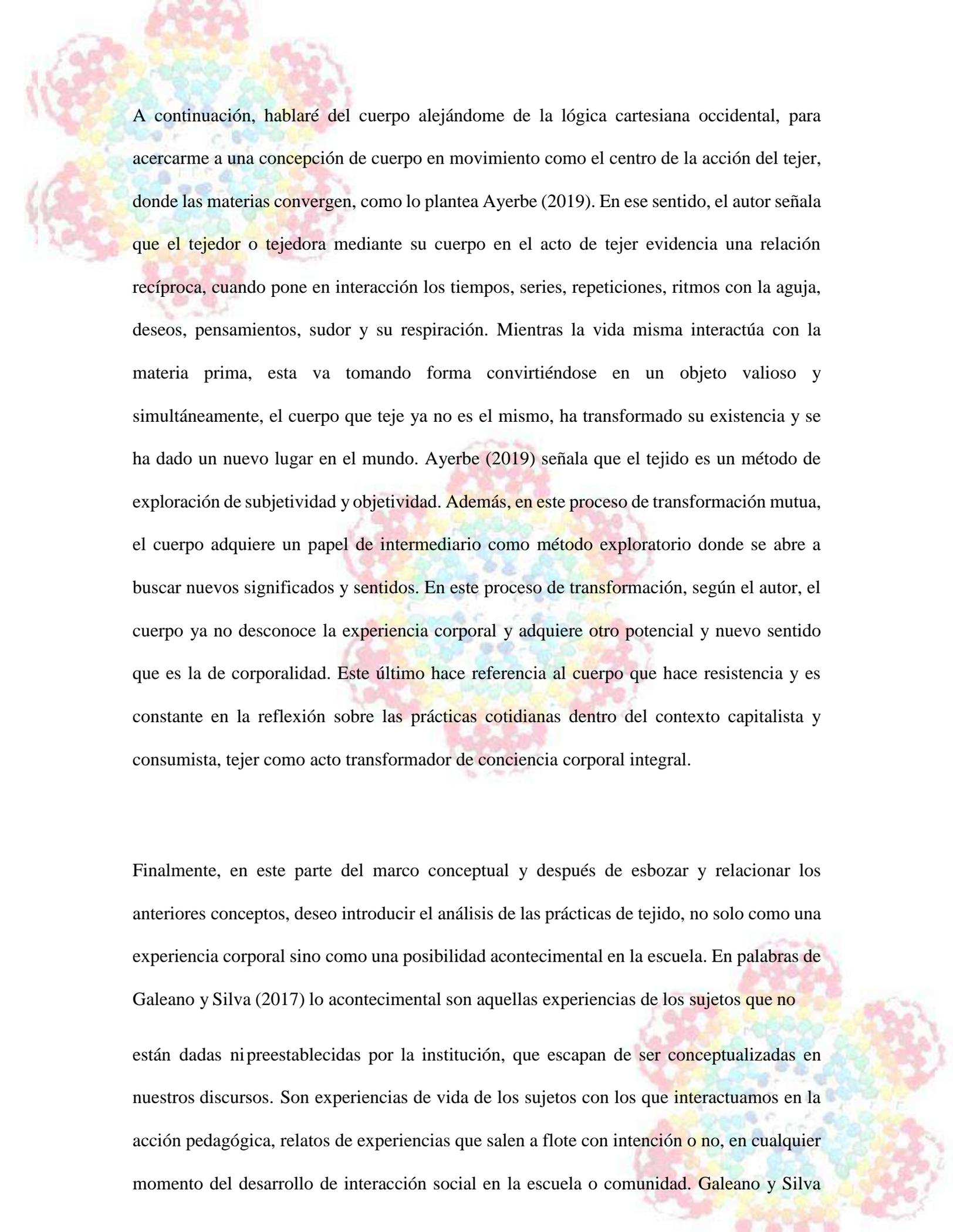


2019-2	Inicio del Taller de Tejido Escolar con los cursos 5A y 5B: estudiantes y maestra titular 5A: Construcción de telares y Guía para recordar 5B: Guía Tejiendo sentimientos y emociones (Cartografía de tejido de una flor)
2020-1	Taller de Tejido escolar 2.0 con el curso 5B. Guía tejiendo sentimientos y emociones

7. Marco conceptual

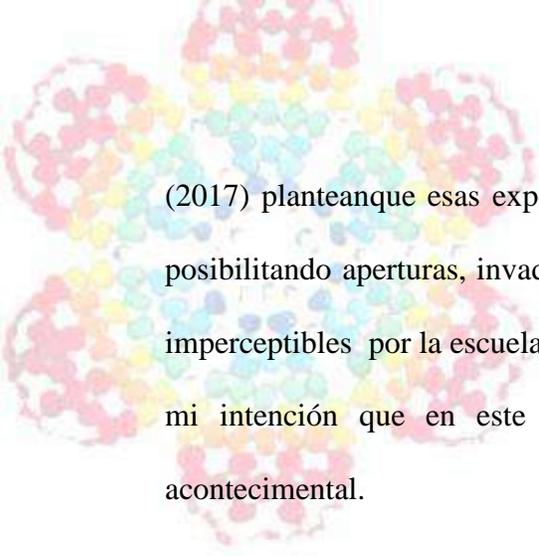
Para contextualizar de mejor manera a los y las lectoras de este trabajo de grado, es necesario hilar y precisar el sentido de los conceptos que utilicé para reflexión en la descripción de la Práctica Pedagógica Investigativa y en las conclusiones.

Empezaré anotando las definiciones de *tejido*, para así elegir el hilo que mejor tensiona esta investigación. El tejido es el participio del verbo tejer; dentro de diversas definiciones, la que más se acerca primeramente a esta investigación es: el tejido “es una cosa formada al entrelazar varios elementos” (Real Academia Española, s.f., definición 3). Bien sabemos que tales elementos pueden ser hilos, fibras, retazos de tela, mostacillas y canutillos unidos por medio de una aguja o trenzados a mano para construir un objeto, ya sea textil o un accesorio. Es necesario dejar claro lo anterior, pero es de mi interés precisar que esta investigación, además, de poner en práctica una técnica específica de tejido, quiere develar también lo que no se ve ni es palpable a simple vista en el acto de tejer, evidenciar otros elementos no materiales que materializan la acción. Para esto tomo como referencia elementos planteados en la tesis de maestría en Artes Plásticas y Visuales de la Universidad Nacional de Colombia, llamada *Tejer desde adentro*, escrita por Diego Ayerbe. El autor plantea que el tejer es el *hacer* configurado por medio del *ser* a través del cuerpo tejedor. Ser y hacer en un espacio y tiempo, es la manifestación de la materia de forma textil. De esta manera empezaremos a tensionar el hilo filosófico del tejido como ritual, donde el cuerpo, tiempo y espacio son protagonistas.

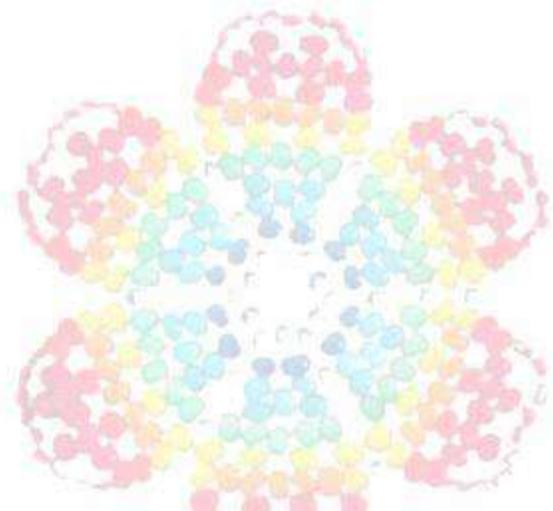
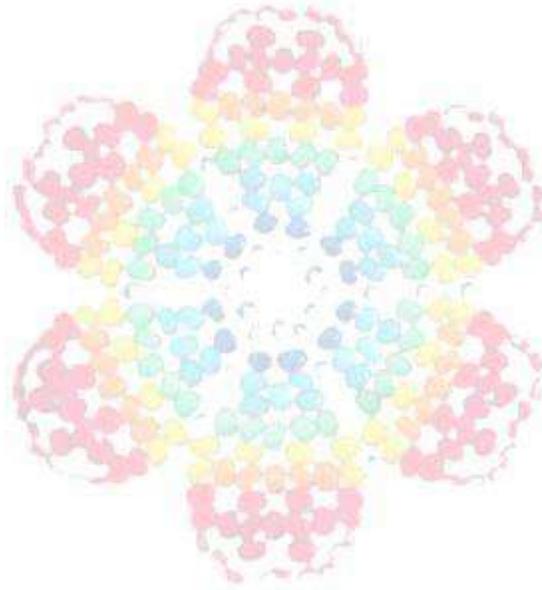


A continuación, hablaré del cuerpo alejándome de la lógica cartesiana occidental, para acercarme a una concepción de cuerpo en movimiento como el centro de la acción del tejer, donde las materias convergen, como lo plantea Ayerbe (2019). En ese sentido, el autor señala que el tejedor o tejedora mediante su cuerpo en el acto de tejer evidencia una relación recíproca, cuando pone en interacción los tiempos, series, repeticiones, ritmos con la aguja, deseos, pensamientos, sudor y su respiración. Mientras la vida misma interactúa con la materia prima, esta va tomando forma convirtiéndose en un objeto valioso y simultáneamente, el cuerpo que teje ya no es el mismo, ha transformado su existencia y se ha dado un nuevo lugar en el mundo. Ayerbe (2019) señala que el tejido es un método de exploración de subjetividad y objetividad. Además, en este proceso de transformación mutua, el cuerpo adquiere un papel de intermediario como método exploratorio donde se abre a buscar nuevos significados y sentidos. En este proceso de transformación, según el autor, el cuerpo ya no desconoce la experiencia corporal y adquiere otro potencial y nuevo sentido que es la de corporalidad. Este último hace referencia al cuerpo que hace resistencia y es constante en la reflexión sobre las prácticas cotidianas dentro del contexto capitalista y consumista, tejer como acto transformador de conciencia corporal integral.

Finalmente, en esta parte del marco conceptual y después de esbozar y relacionar los anteriores conceptos, deseo introducir el análisis de las prácticas de tejido, no solo como una experiencia corporal sino como una posibilidad acontecimental en la escuela. En palabras de Galeano y Silva (2017) lo acontecimental son aquellas experiencias de los sujetos que no están dadas ni preestablecidas por la institución, que escapan de ser conceptualizadas en nuestros discursos. Son experiencias de vida de los sujetos con los que interactuamos en la acción pedagógica, relatos de experiencias que salen a flote con intención o no, en cualquier momento del desarrollo de interacción social en la escuela o comunidad. Galeano y Silva



(2017) plantean que esas experiencias de los sujetos se reubican de manera irruptiva pero posibilitando aperturas, invadiendo la realidad cotidiana establecida, experiencias que eran imperceptibles por la escuela, pero ahora percibidas hay que asumirlas como la realidad. Es mi intención que en este trabajo de grado se conciba el tejido como posibilidad acontecimental.



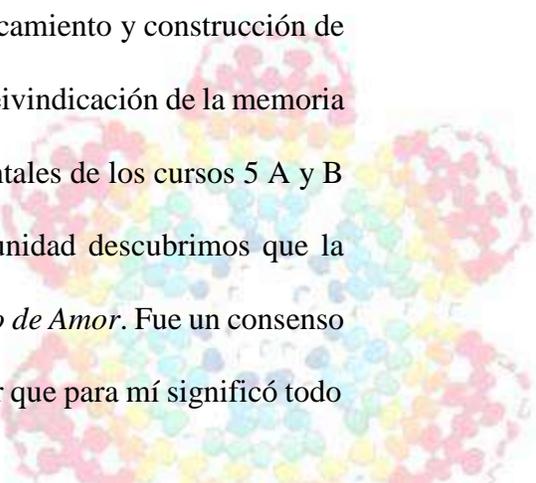


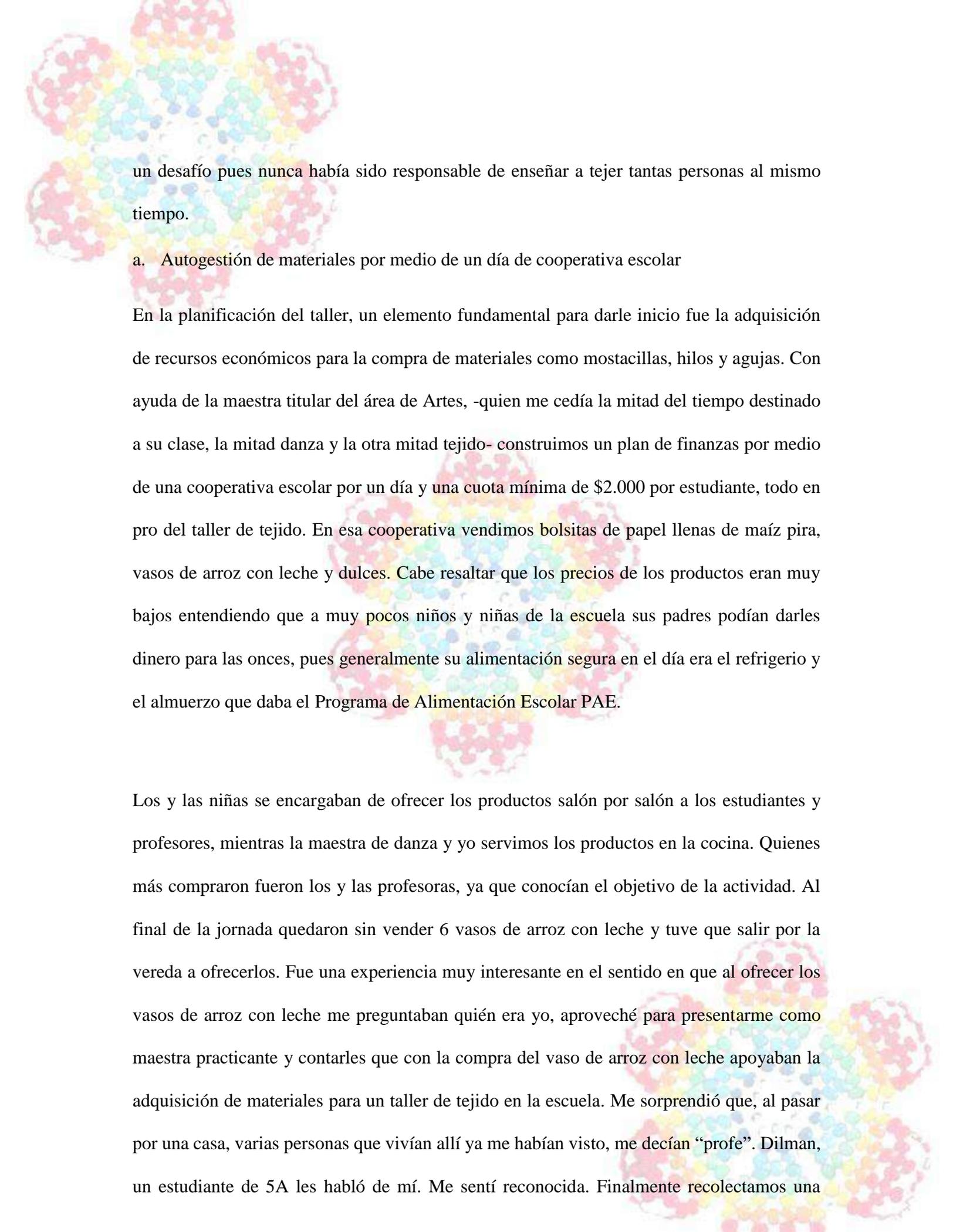
CAPÍTULO 3

III. TALLER DE TEJIDO ESCOLAR: NIDITO DE AMOR

Para la construcción del anteproyecto de práctica pedagógica tomé como base las preguntas que surgieron en el diálogo con las experiencias adquiridas a través de la práctica pedagógica de *Escuela Sin Fronteras* y las discusiones generadas en la Línea de Investigación Escuela, Comunidad y Territorio de la Licenciatura en Educación Comunitaria. Sabía bien que era necesario para la comunidad escolar construir una metodología de diálogo profundo, escucha y reconocimiento de las formas de ser y estar en la escuela desde las infancias de Mochuelo. Este diálogo debía construirse a partir de la confianza, reciprocidad y el juego, donde como maestra practicante, les entregaba con mucho amor un saber adquirido a lo largo de mi vida que es el tejer, a cambio de que ellos pudieran confiar en mí sus personalidades, historias, deseos y sueños. Así fue el trato, en anteriores años el curso con mi práctica se caracterizaba por la *guachafita* y *el desorden*, pero igual se pasaba bueno.

El Taller de Tejido Escolar: Nidito de amor nace a partir de 3 elementos. El primero es a partir del interés y el deseo que tenían los niños, niñas y maestra titular de aprender a tejer los accesorios en mostacilla que yo llevaba puestos los días de práctica. El segundo nace a partir de encontrar en la enseñanza del tejido, una excusa de acercamiento y construcción de confianzas para conocernos más y el tercero se materializa en la reivindicación de la memoria escolar del CED Mochuelo Alto, pues con algunos vigías ambientales de los cursos 5 A y B en años anteriores en los recorridos investigativos por la comunidad descubrimos que la escuela hace muchos años era llamada por sus habitantes el *Nidito de Amor*. Fue un consenso colectivo llamar así a nuestros encuentros tejeriles. Debo confesar que para mí significó todo





un desafío pues nunca había sido responsable de enseñar a tejer tantas personas al mismo tiempo.

a. Autogestión de materiales por medio de un día de cooperativa escolar

En la planificación del taller, un elemento fundamental para darle inicio fue la adquisición de recursos económicos para la compra de materiales como mostacillas, hilos y agujas. Con ayuda de la maestra titular del área de Artes, -quien me cedía la mitad del tiempo destinado a su clase, la mitad danza y la otra mitad tejido- construimos un plan de finanzas por medio de una cooperativa escolar por un día y una cuota mínima de \$2.000 por estudiante, todo en pro del taller de tejido. En esa cooperativa vendimos bolsitas de papel llenas de maíz pira, vasos de arroz con leche y dulces. Cabe resaltar que los precios de los productos eran muy bajos entendiendo que a muy pocos niños y niñas de la escuela sus padres podían darles dinero para las onces, pues generalmente su alimentación segura en el día era el refrigerio y el almuerzo que daba el Programa de Alimentación Escolar PAE.

Los y las niñas se encargaban de ofrecer los productos salón por salón a los estudiantes y profesores, mientras la maestra de danza y yo servimos los productos en la cocina. Quienes más compraron fueron los y las profesoras, ya que conocían el objetivo de la actividad. Al final de la jornada quedaron sin vender 6 vasos de arroz con leche y tuve que salir por la vereda a ofrecerlos. Fue una experiencia muy interesante en el sentido en que al ofrecer los vasos de arroz con leche me preguntaban quién era yo, aproveché para presentarme como maestra practicante y contarles que con la compra del vaso de arroz con leche apoyaban la adquisición de materiales para un taller de tejido en la escuela. Me sorprendió que, al pasar por una casa, varias personas que vivían allí ya me habían visto, me decían “profe”. Dilman, un estudiante de 5A les habló de mí. Me sentí reconocida. Finalmente recolectamos una

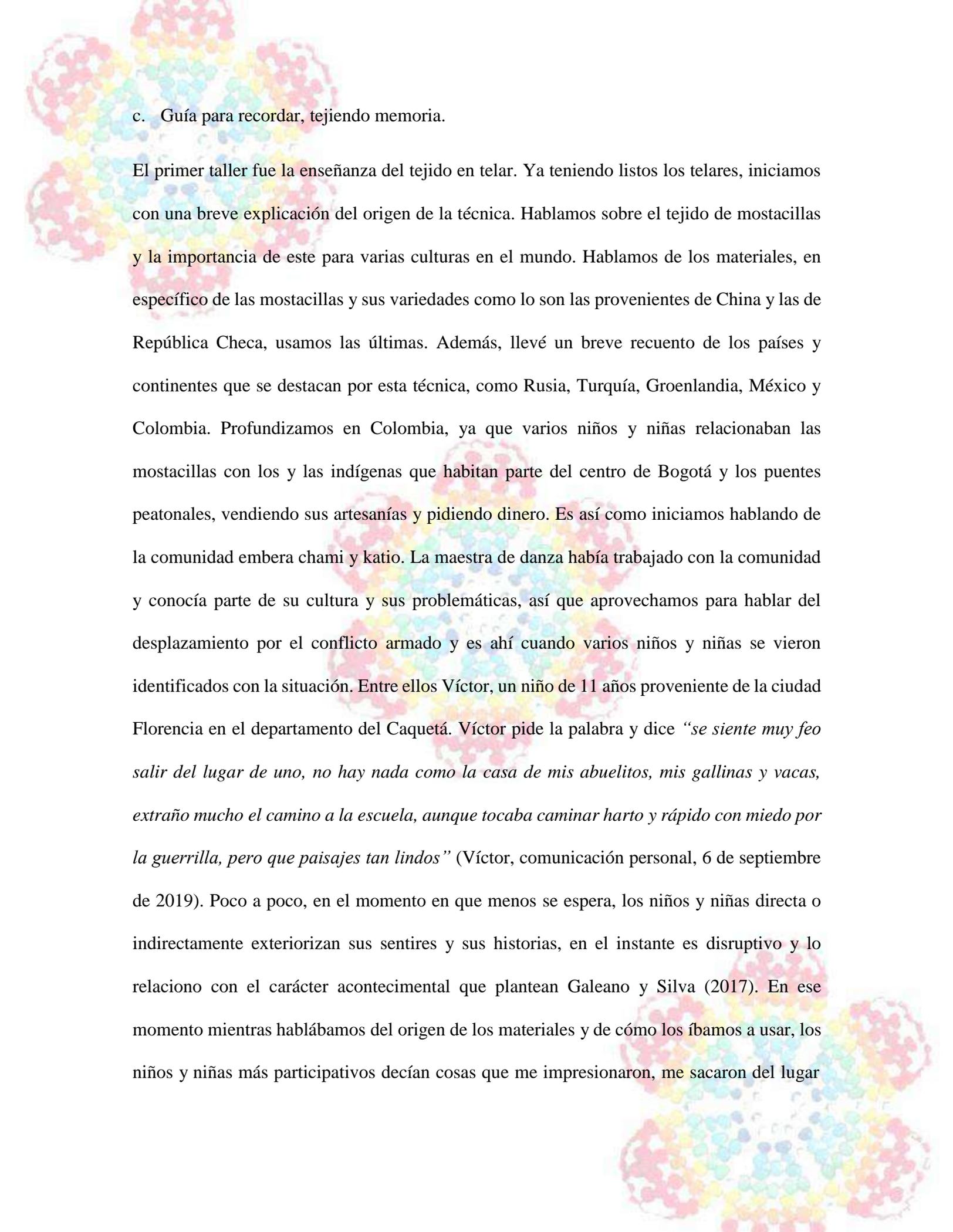
buena cantidad de dinero para la compra de materiales suficientes para desarrollar el taller con los dos quintos.

b. Construcción de telares artesanales

El Taller de Tejido Escolar: Nidito de Amor comprendió la enseñanza de dos técnicas de tejido de mostacillas. En telar y a mano, cada una con una guía metodológica y un proyecto en específico. La técnica del telar necesitó la construcción de telares artesanales, donde cada niño y niña debía traer una tabla de sesenta centímetros de largo por dieciocho centímetros de ancho y puntillas. La construcción de los telares fue toda una osadía ya que se requería de un martillo para clavar las puntillas en fila por los dos extremos de la tabla. Por una hora se escucharon martillazos constantes en toda la escuela. Sharon, una niña del curso quien siempre había tenido problemas de relacionamiento con su grupo y con las maestras, me pidió que le regalara mi telar, con mucho amor lo hice, ya que la orientadora me comentó que las condiciones económicas y familiares de Sharon eran muy complejas. A la vez que cada telar iba tomando forma los y las niñas se animaban cada vez más y esperaban con ansias el próximo encuentro para iniciar el aprendizaje del tejido



Imagen 5: Construcción de telares



c. Guía para recordar, tejiendo memoria.

El primer taller fue la enseñanza del tejido en telar. Ya teniendo listos los telares, iniciamos con una breve explicación del origen de la técnica. Hablamos sobre el tejido de mostacillas y la importancia de este para varias culturas en el mundo. Hablamos de los materiales, en específico de las mostacillas y sus variedades como lo son las provenientes de China y las de República Checa, usamos las últimas. Además, llevé un breve recuento de los países y continentes que se destacan por esta técnica, como Rusia, Turquía, Groenlandia, México y Colombia. Profundizamos en Colombia, ya que varios niños y niñas relacionaban las mostacillas con los y las indígenas que habitan parte del centro de Bogotá y los puentes peatonales, vendiendo sus artesanías y pidiendo dinero. Es así como iniciamos hablando de la comunidad embera chami y katio. La maestra de danza había trabajado con la comunidad y conocía parte de su cultura y sus problemáticas, así que aprovechamos para hablar del desplazamiento por el conflicto armado y es ahí cuando varios niños y niñas se vieron identificados con la situación. Entre ellos Víctor, un niño de 11 años proveniente de la ciudad Florencia en el departamento del Caquetá. Víctor pide la palabra y dice *“se siente muy feo salir del lugar de uno, no hay nada como la casa de mis abuelitos, mis gallinas y vacas, extraño mucho el camino a la escuela, aunque tocaba caminar harto y rápido con miedo por la guerrilla, pero que paisajes tan lindos”* (Víctor, comunicación personal, 6 de septiembre de 2019). Poco a poco, en el momento en que menos se espera, los niños y niñas directa o indirectamente exteriorizan sus sentires y sus historias, en el instante es disruptivo y lo relaciono con el carácter acontecimental que plantean Galeano y Silva (2017). En ese momento mientras hablábamos del origen de los materiales y de cómo los íbamos a usar, los niños y niñas más participativos decían cosas que me impresionaron, me sacaron del lugar

de desconocimiento en que yo creía que ellos estaban, pues por sus vivencias propias sabían más de lo que yo creía del desplazamiento y el conflicto armado. Fue un acontecimiento para mí, pues desajustó el gran relato del conflicto en Colombia y lo reubicó en voces propias dentro de salón de clases donde estaba realizando mis prácticas. Es en este momento cuando empecé a ser consciente de que la propuesta del tejido estaba siendo un buen camino, no solo por el enseñar una técnica, sino que, en su desarrollo iba ampliando mi mirada y me iba dando cuenta un poco de las realidades, historias y sentires de los sujetos que tenía a mi cargo por un par de horas. Continuando con el taller, preparé una metodología apoyada de una *Guía para recordar, tejiendo memoria*, hecha a mano con recortes y fotocopiada, para orientar el tejido de una manilla en telar. En la primera parte de la guía, cada estudiante debía escribir su nombre, la fecha y lugar de nacimiento y lugar dónde vive. La segunda parte contenía preguntas como: ¿quién eres? ¿de dónde vienes? ¿para dónde vas?; seguido de esto, invitaba a los y las niñas a cerrar los ojos y buscar en su memoria el primer recuerdo, preguntando, ¿cómo te ves? ¿Cómo te sientes? La tercera y última parte tenía una cuadrícula de 31 cuadros por 16 cuadros donde cada uno representaba una mostacilla. En esta cuadrícula motivaba a los niños y niñas a diseñar con colores una manilla inspirada en sus recuerdos y personalidad



Imagen 7: Taller de Tejido escolar Nidito de Amor

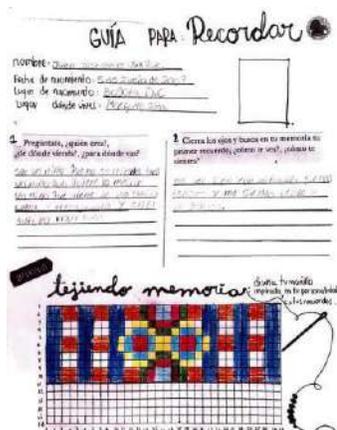


Imagen 6: Guía para recordar



Imagen 8: Taller de Tejido Escolar Nidito de Amor



a. Guía tejiendo sentimientos y emociones, tejiendo la flor

El segundo taller de *Tejido Escolar: Nidito de amor* fue la enseñanza del tejido a mano, en el que como producto final aprendieron a tejer una flor de 6 pétalos, orientado como la guía llamada *Tejiendo sentimientos y emociones*. La guía inicia con la siguiente frase, redactada por mi sentir hacia el tejido, con el objetivo de predisponer a los niños y niñas metaforizando el tejido, “*Vamos a imaginar que el hilo y la aguja entrelazan nuestros pensamientos, que cada mostacilla de color representa nuestros sentimientos, emociones y sueños. Cada punto de encuentro es lo que une nuestro sentir*”. La segunda parte de la guía contenía unas viñetas en las que se escribiría cada color de mostacilla que usaría en el tejido, y el significado que le daba a cada uno, además debían ponerle un significado especial a cada pétalo, pues cada uno de estos representaba algo especial de su vida. La tercera parte de la guía tenía una matrona del tejido de la flor (femenino del significado de patrón), esta guiaba de manera específica la cantidad y el orden en que se ensartan y se tejen las mostacillas.

El proceso de tejido de Sara Valentina me llamó mucho la atención, debido a que, durante el tiempo que realicé mi práctica pedagógica en el IED Mochuelo Alto, la cercanía entre las dos siempre fue conflictiva. Sara Valentina era la única de las niñas que manifestaba molestia e insatisfacción por cada actividad que yo proponía en el aula, diciendo *eso no me gusta, que aburrido*, acompañado de sus gestos. Pero a partir del segundo Taller de *Tejido Escolar: Nidito de amor* con la guía *Tejiendo sentimientos y emociones, tejiendo la flor*, la actitud de Sara Valentina cambió totalmente. Se mostró muy interesada en la actividad desde el primer momento, me colaboró repartiendo los materiales, su cuerpo estuvo en total disposición para llenar la guía y diseñar la flor.



La flor de Sara Valentina contenía 2 colores con varios significados representados por palabras, entre ellas: el color rojo por la sangre y negro por oscuridad. Cada pétalo para ella representaba odio, rabia, amor, paz y tranquilidad. Iniciamos el taller a las 6:40 am, el timbre del descanso sonó a las 9:30 am y Sara Valentina no quería salir del salón para seguir tejiendo. Todos los niños y niñas estaban muy felices por el taller, pero la hora del descanso siempre la respetan. Sara Valentina se quedó conmigo en el salón tejiendo en silencio, no me hablaba, pero realmente me sentía muy sorprendida y orgullosa por haber logrado atrapar su atención.



Imagen 9: Taller de Tejido Escolar: Nidito de Amor

e. Tejido en espiral, tejiendo la flor

La principal característica del tejido de esta flor es su estructura, pues la técnica y orden del tejido imita el movimiento de la espiral. El tejido inicia desde adentro hacia afuera, en el inicio está el centro y en el final está el principio. Ayerbe (2019) señala que la espiral representa en diferentes culturas del mundo, sistemas de pensamiento, el pasar del tiempo y la vida, filosofías y aspectos espirituales. La espiral es un movimiento no lineal que crece en la acción que representa, volviendo siempre al principio, la espiral se constituye en el presente por hechos del pasado. El autor precisa que el suceso último, se sobrepone al momento del

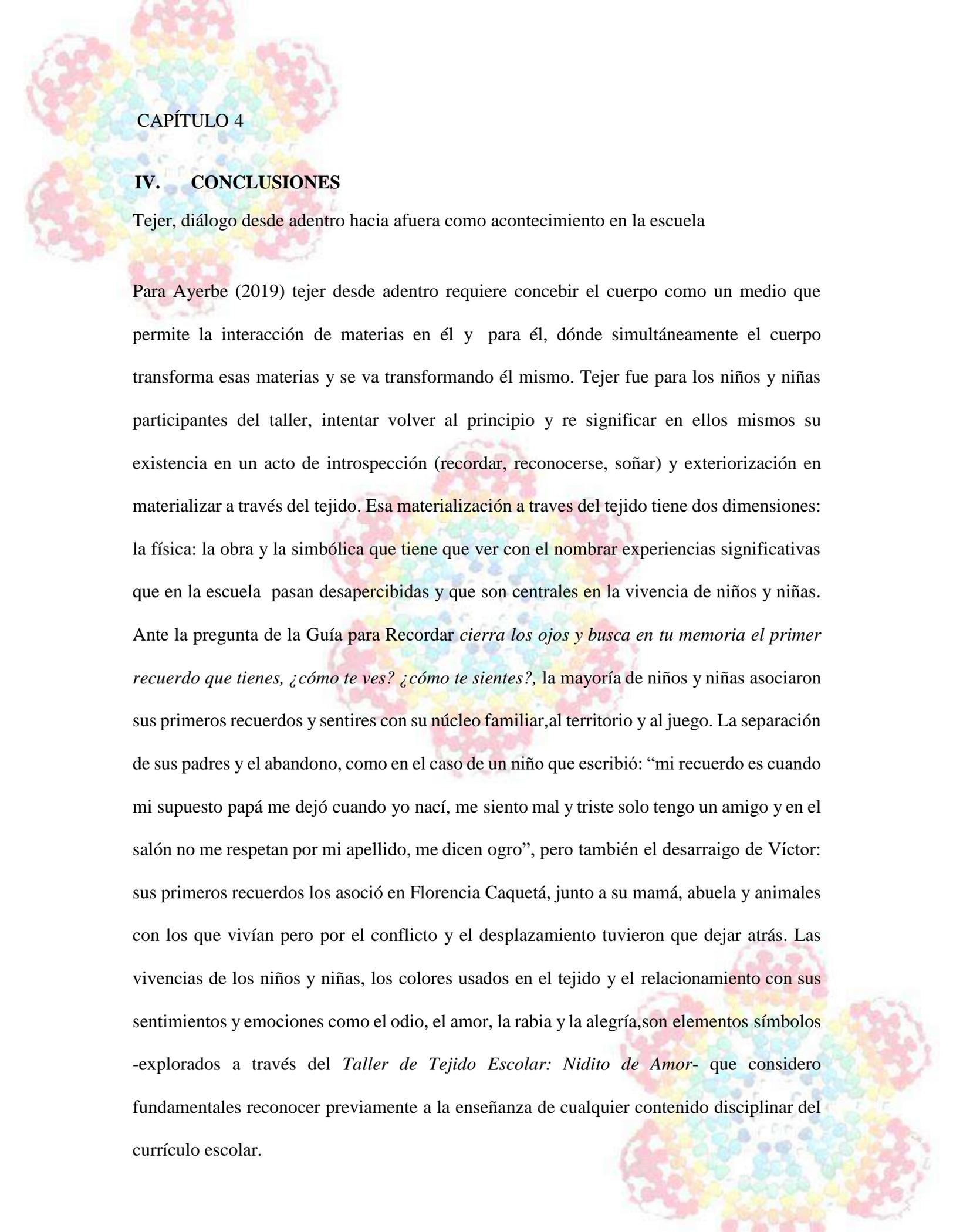
origen, todo lo que sucede a partir del inicio, constituye un acumulado de conocimientos y elementos que se entrecruzan como el tejido.

Como anteriormente relacioné la matrona del tejido de la flor con la espiral, considero



Imagen 10: Guía Tejiendo sentimientos y emociones

necesario analizar lo que sucedió mientras los niños y niñas tejían. En el momento en que se dispusieron a darle significado a los colores de las mostacillas que usarían y al contenido de la flor que tejerían, ellos y ellas entraron en movimiento de espiral. A través de sus recuerdos volvieron a su principio, extendieron en la flor su ser, su cuerpo. En el recorrido del movimiento de la espiral, para llegar al principio, reconocieron a las personas, sentimientos y emociones que los constituyen y al mismo tiempo proyectan sus deseos y sueños en el futuro. Volver al principio para los niños y niñas participantes del taller, significó viajar en el tiempo, recordar las vivencias y reconocer los viajes de desplazamiento que han tenido por el territorio. Tejer la flor en espiral involucró el cuerpo, tejer atravesó el tiempo y el espacio.

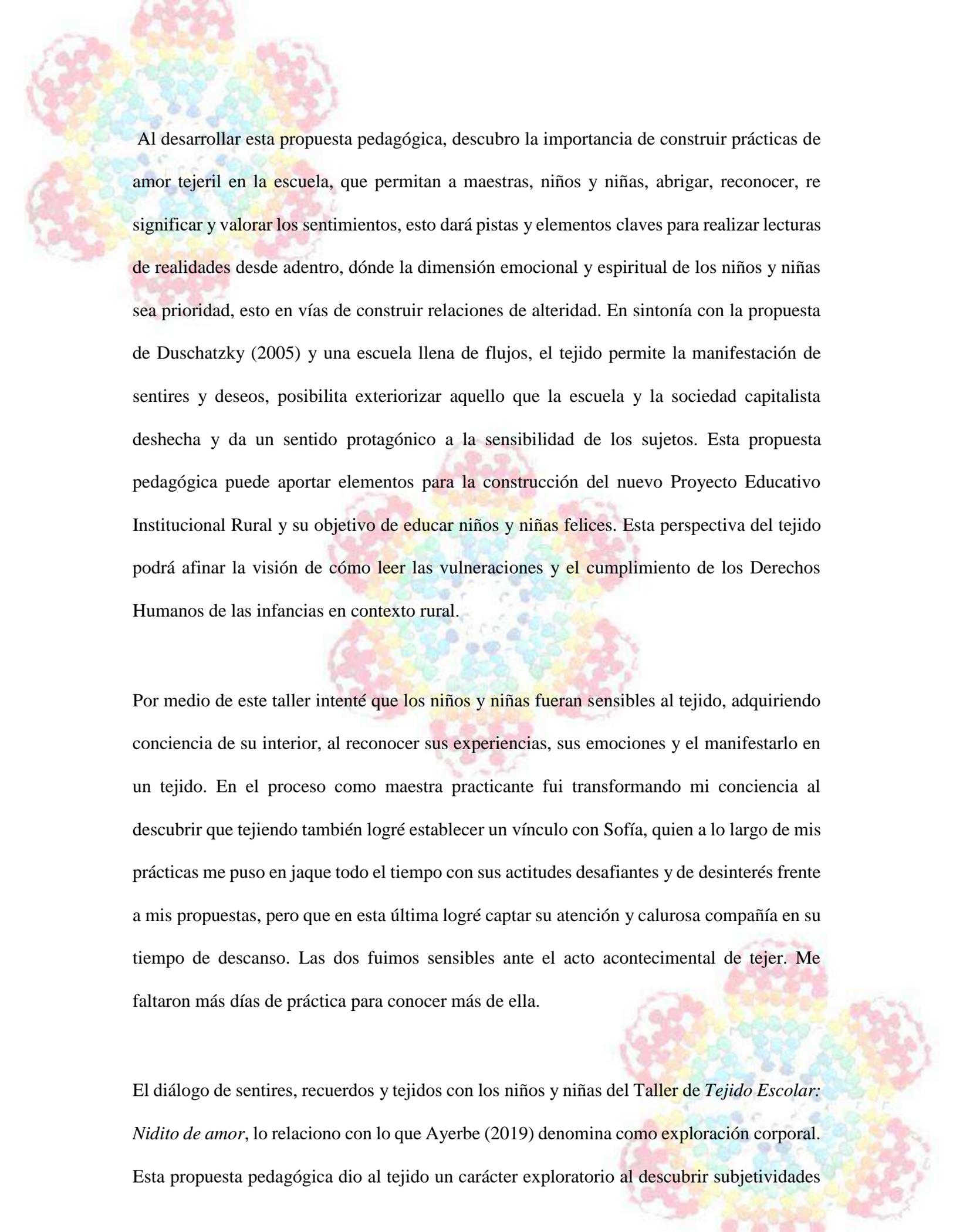


CAPÍTULO 4

IV. CONCLUSIONES

Tejer, diálogo desde adentro hacia afuera como acontecimiento en la escuela

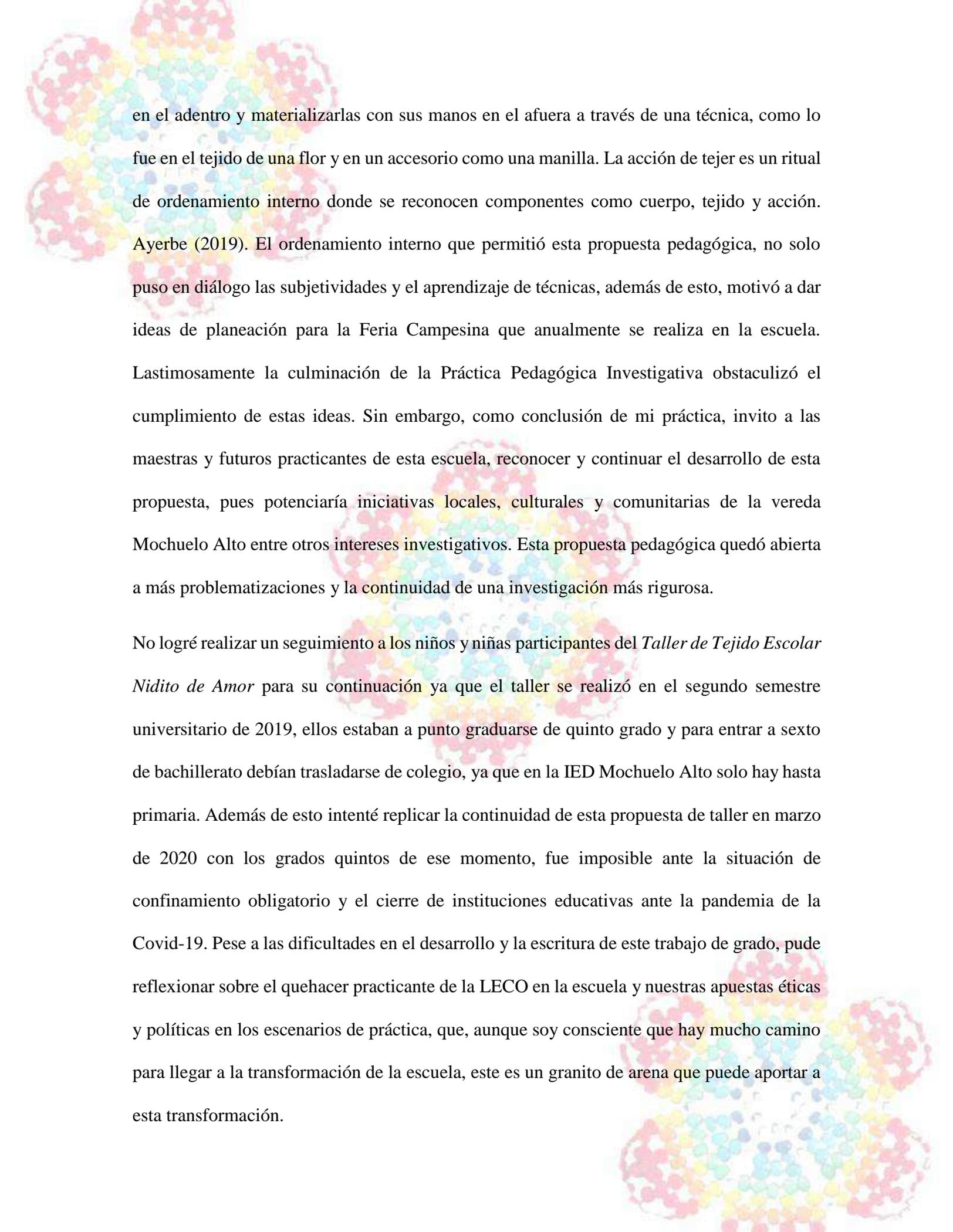
Para Ayerbe (2019) tejer desde adentro requiere concebir el cuerpo como un medio que permite la interacción de materias en él y para él, dónde simultáneamente el cuerpo transforma esas materias y se va transformando él mismo. Tejer fue para los niños y niñas participantes del taller, intentar volver al principio y re significar en ellos mismos su existencia en un acto de introspección (recordar, reconocerse, soñar) y exteriorización en materializar a través del tejido. Esa materialización a través del tejido tiene dos dimensiones: la física: la obra y la simbólica que tiene que ver con el nombrar experiencias significativas que en la escuela pasan desapercibidas y que son centrales en la vivencia de niños y niñas. Ante la pregunta de la Guía para Recordar *cierra los ojos y busca en tu memoria el primer recuerdo que tienes, ¿cómo te ves? ¿cómo te sientes?*, la mayoría de niños y niñas asociaron sus primeros recuerdos y sentires con su núcleo familiar, al territorio y al juego. La separación de sus padres y el abandono, como en el caso de un niño que escribió: “mi recuerdo es cuando mi supuesto papá me dejó cuando yo nací, me siento mal y triste solo tengo un amigo y en el salón no me respetan por mi apellido, me dicen ogro”, pero también el desarraigo de Víctor: sus primeros recuerdos los asoció en Florencia Caquetá, junto a su mamá, abuela y animales con los que vivían pero por el conflicto y el desplazamiento tuvieron que dejar atrás. Las vivencias de los niños y niñas, los colores usados en el tejido y el relacionamiento con sus sentimientos y emociones como el odio, el amor, la rabia y la alegría, son elementos símbolos -explorados a través del *Taller de Tejido Escolar: Nidito de Amor-* que considero fundamentales reconocer previamente a la enseñanza de cualquier contenido disciplinar del currículo escolar.



Al desarrollar esta propuesta pedagógica, descubro la importancia de construir prácticas de amor tejeril en la escuela, que permitan a maestras, niños y niñas, abrigar, reconocer, re significar y valorar los sentimientos, esto dará pistas y elementos claves para realizar lecturas de realidades desde adentro, dónde la dimensión emocional y espiritual de los niños y niñas sea prioridad, esto en vías de construir relaciones de alteridad. En sintonía con la propuesta de Duschatzky (2005) y una escuela llena de flujos, el tejido permite la manifestación de sentires y deseos, posibilita exteriorizar aquello que la escuela y la sociedad capitalista deshecha y da un sentido protagónico a la sensibilidad de los sujetos. Esta propuesta pedagógica puede aportar elementos para la construcción del nuevo Proyecto Educativo Institucional Rural y su objetivo de educar niños y niñas felices. Esta perspectiva del tejido podrá afinar la visión de cómo leer las vulneraciones y el cumplimiento de los Derechos Humanos de las infancias en contexto rural.

Por medio de este taller intenté que los niños y niñas fueran sensibles al tejido, adquiriendo conciencia de su interior, al reconocer sus experiencias, sus emociones y el manifestarlo en un tejido. En el proceso como maestra practicante fui transformando mi conciencia al descubrir que tejiendo también logré establecer un vínculo con Sofía, quien a lo largo de mis prácticas me puso en jaque todo el tiempo con sus actitudes desafiantes y de desinterés frente a mis propuestas, pero que en esta última logré captar su atención y calurosa compañía en su tiempo de descanso. Las dos fuimos sensibles ante el acto acontecimental de tejer. Me faltaron más días de práctica para conocer más de ella.

El diálogo de sentires, recuerdos y tejidos con los niños y niñas del Taller de *Tejido Escolar: Nidito de amor*, lo relaciono con lo que Ayerbe (2019) denomina como exploración corporal. Esta propuesta pedagógica dio al tejido un carácter exploratorio al descubrir subjetividades

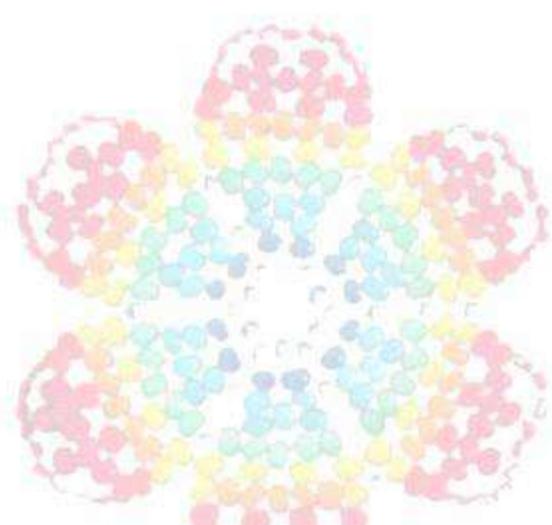


en el adentro y materializarlas con sus manos en el afuera a través de una técnica, como lo fue en el tejido de una flor y en un accesorio como una manilla. La acción de tejer es un ritual de ordenamiento interno donde se reconocen componentes como cuerpo, tejido y acción. Ayerbe (2019). El ordenamiento interno que permitió esta propuesta pedagógica, no solo puso en diálogo las subjetividades y el aprendizaje de técnicas, además de esto, motivó a dar ideas de planeación para la Feria Campesina que anualmente se realiza en la escuela. Lastimosamente la culminación de la Práctica Pedagógica Investigativa obstaculizó el cumplimiento de estas ideas. Sin embargo, como conclusión de mi práctica, invito a las maestras y futuros practicantes de esta escuela, reconocer y continuar el desarrollo de esta propuesta, pues potenciaría iniciativas locales, culturales y comunitarias de la vereda Mochuelo Alto entre otros intereses investigativos. Esta propuesta pedagógica quedó abierta a más problematizaciones y la continuidad de una investigación más rigurosa.

No logré realizar un seguimiento a los niños y niñas participantes del *Taller de Tejido Escolar Nidito de Amor* para su continuación ya que el taller se realizó en el segundo semestre universitario de 2019, ellos estaban a punto graduarse de quinto grado y para entrar a sexto de bachillerato debían trasladarse de colegio, ya que en la IED Mochuelo Alto solo hay hasta primaria. Además de esto intenté replicar la continuidad de esta propuesta de taller en marzo de 2020 con los grados quintos de ese momento, fue imposible ante la situación de confinamiento obligatorio y el cierre de instituciones educativas ante la pandemia de la Covid-19. Pese a las dificultades en el desarrollo y la escritura de este trabajo de grado, pude reflexionar sobre el quehacer practicante de la LECO en la escuela y nuestras apuestas éticas y políticas en los escenarios de práctica, que, aunque soy consciente que hay mucho camino para llegar a la transformación de la escuela, este es un granito de arena que puede aportar a esta transformación.



REFERENCIAS

- Ayerbe, D. (2019). *Tejer desde adentro*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Caicedo, L. (2016). *Hablando del medio ambiente y nos manadaron el botadero encima: las resistencias en Mochuelo Alto frente al Relleno Sanitario Doña Juana*. Bogotá: Universidad Distrital Francisco Jose de Caldas.
- Duschatzky, S. (2005). “Hilos artesanales de composición social. Notas sobre la relación entre escuela y subjetividades juveniles en la fluidez”. *Dialogos Pedagogicos*. Cordoba, Argentina: Universidad Católica de Córdoba.
- Real Academia Española. (2021). *Diccionario de lengua española*.
- Galeano, J. (2017). Acontecimiento en la escuela: Experiencias y voces de niños y jóvenes a luz del cine. En *Polifonías de la educación comunitaria y popular* (págs. 283 - 315). Bogota: Universidad Pedagógica Nacional.
- Lisvet, P., Eliana Ramírez , & Yilena Rico. (2014). *Hilando sueños y esperanza: Mujeres nasa tejedoras de vida, entre el conflicto armado y la resistencia*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Ortega, P. (2012). Pedagogía y alteridad. Una Pedagogía del Nos-Otros. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*.
- Parra, E. (2014). *Mujeres Tejiendo Sueños: Historias tejidas y narradas desde las experiencias de ocio de mujeres de Soacha*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Secretaria Distrital de Ambiente . (2008). *Plan de ordenación y manejo ambiental de la Cuenca del Rio Tunjuelo* . Bogotá: Secretaria Distrital de Ambiente .
- Unidad Administrativa Especial de Servicios Públicos . (20 de abril de 2021). *UAESP*. Obtenido de <https://www.uaesp.gov.co/especiales/relleno/>
- 

ANEXOS

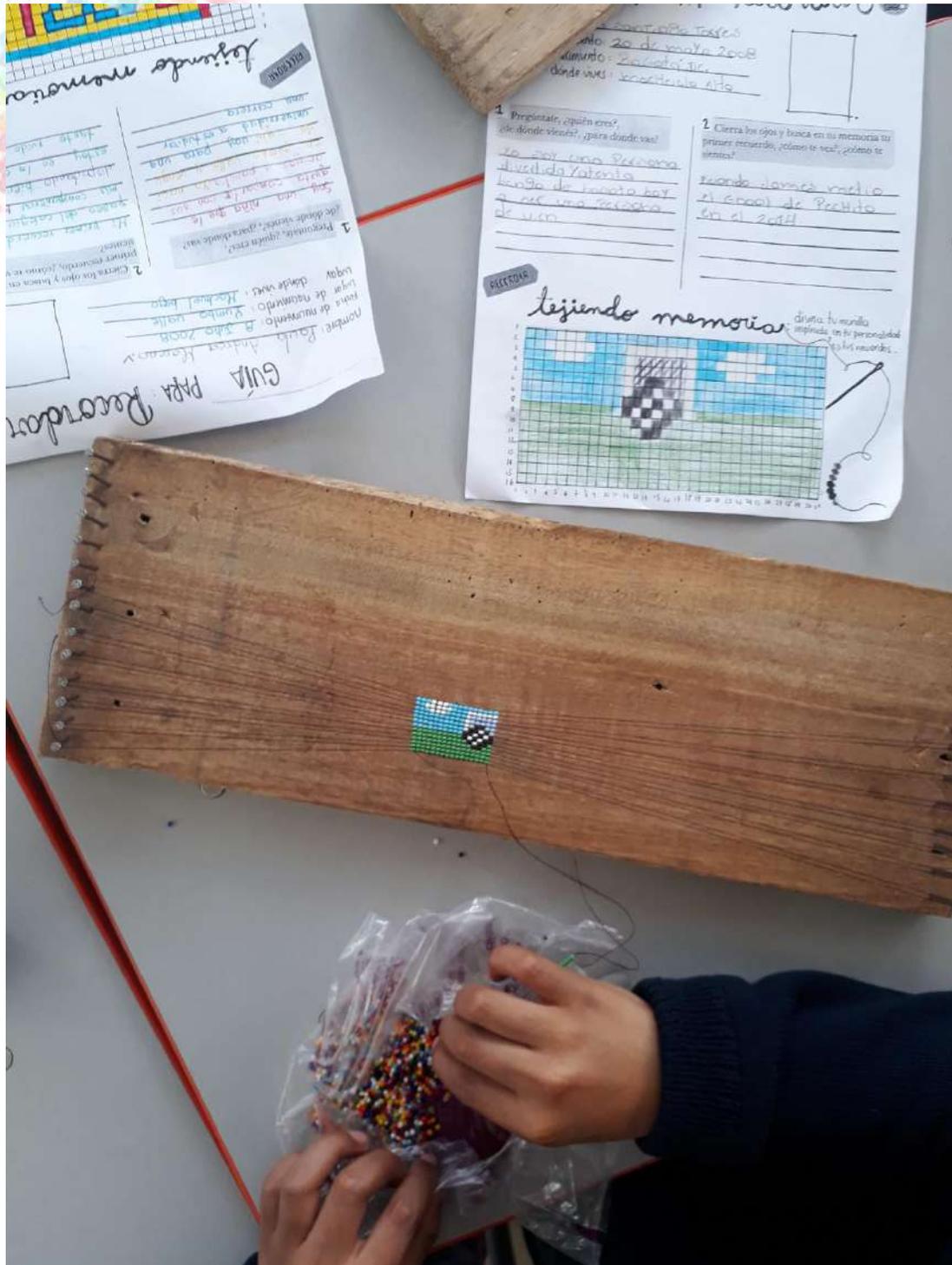


Imagen 11: Taller de Tejido Escolar: Nidito de Amor



Imagen 12 Taller de Tejido Escolar Nidito de Amor



Imagen 13 Taller de Tejido Escolar Nidito de Amor